

# EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

Vobis etiam merito accepta referimus, qui tam strenue religionis, et  
justitiae partes tuendae suscepistis....

DIARIO CATÓLICO, APOSTÓLICO, ROMANO.

Donque, cujus causam agitis, rogamus ut vos in proposito confirmet.—  
Pío IX, al director y redactores de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

PRECIOS DE SUSCRICION.—En Madrid 12 rs. al mes.—En Provincias 17 rs. al mes, y 50 por trimestre en casa de los comi-  
sionados, y 15 rs. al mes y 42 el trimestre en la administración.—En el Extranjero: 70 rs.—En Ultramar: 90 rs. trimestre.—  
La administración no responde de los sellos que se le remitan en carta sin certificar.

PUNTOS DE SUSCRICION.—Madrid: En la administración, calle de Pelayo, números 35 y 40, cuarto principal de la derecha.—  
Provincias: En los puntos que se anuncian el último día de cada mes.—Pto. de Agencia franco-española de D. C. A. Saave-  
dra, 55, rue Taibout.—Manila: D. Francisco Zudaire, Presbitero.—No se devuelve ningún manuscrito.

## CORTES CONSTITUYENTES.

PRESIDENCIA DEL SR. VICEPRESIDENTE D. MANUEL LEON MONCASI.

Extracto de la sesión celebrada el día 28 de Junio de 1869.

Abierta a la una, y leída el acta de la anterior, fué aprobada.

El Sr. PASTOR Y HUERTA: Pido la palabra.

El señor VICEPRESIDENTE (Moncasi): ¿Para qué, señores diputados?

El Sr. PASTOR Y HUERTA: Para apoyar una proposición de ley cuya lectura ha sido autorizada por las secciones.

El señor VICEPRESIDENTE (Moncasi): Queda retirada.

ORDEN DEL DIA.

El señor VICEPRESIDENTE (Moncasi): Continúa la discusión del dictamen sobre el presupuesto de ingresos y su art. 9.º

El Sr. PI Y MARGALL: Señores diputados: mis ideas en la cuestión arancelaria son ya conocidas.

En el último discurso que pronuncié, tuve la honra de decir que atendida la situación del país era peligrosa la reforma, y que bajo el punto de vista de las aduanas no era conveniente, puesto que el señor ministro de Hacienda ha presupuestado la renta de aduanas en 185 millones de reales, cifra que había ya alcanzado, y el mismo ha manifestado que tal vez en la cubría la renta a la cifra presupuestada.

Hace ya tiempo que hay un pleito entablado entre los proteccionistas y los libre-cambistas. Poco les importa a éstos que se quiera la rebaja de todos los derechos, aun los fiscales; que se arruinen una ó más industrias; pero los proteccionistas entienden que es peligroso desaparecer industrias desarrolladas a favor de las antiguas leyes.

Los autores de los sistemas sociales, señores, han incurrido en el error de creer que era fácil cambiar en un momento las bases sociales; y los comunistas principalmente han juzgado que podían trastornar la sociedad de un golpe dando un ligero respiro. Así, los ha habido que dan un plazo de treinta años para que las sociedades viejas, pasasen con un sistema a las sociedades nuevas; pero los libre-cambistas no nos dan ni siquiera ese tiempo; quieren llevar a cabo esa reforma rápidamente.

Hé aquí, pues, el principal cargo que dirijo a los señores libre-cambistas.

Los hombres, señores, al reunirse en sociedad han tenido diferentes objetos a la vista. No se han constituido en sociedad sola y exclusivamente para defender la seguridad de sus personas y propiedades, sino que también han querido que la sociedad les sirviese de garantía para todos los pactos que entre ellos se celebrasen.

Hay además que atender a la moneda, que es el instrumento de cambio que tenemos. Los libre-cambistas dicen que los productos se cambian por otros productos; y si eso fuera siempre así, no habría grave peligro; pero lo que sucede es que los productos se cambian por moneda cuando no hay otros productos que dar en cambio.

Hé aquí por qué yo admito la institución de la aduana, y creo necesario el arancel para que venga a evitar esos males y a producir el efecto nivelador de que antes he hablado.

El argumento es todavía más fácil de contestar cuando se formula de la manera que lo hizo el señor ministro de Hacienda. ¿Es que la propiedad no es causa de que se encuentre uno con la carabica del guardia civil y con las cercas que le impiden a uno atravesar un campo, una vereda, ó beber en una fuente?

Pero la orgueta del señor ministro de Hacienda llega hasta tal punto que ayer ni siquiera quiso admitir una enmienda relativa a los objetos de lujo; enmienda, señores, que yo creo es una de las más justas que aquí se han presentado.

Yo sé que hay dificultad en hacer esa calificación; mas es preciso convenir en que hay objetos que son verdaderamente de lujo. En este caso están las piedras preciosas, los caballos de regalo, los coches de uso particular, las grandes estatuas de eminentes escultores. ¿Qué dificultad, pues, había en admitir la enmienda que ayer se apoyó por el Sr. Añón con la elocuencia cándida del obrero, diciendo que en esos objetos era precisamente en los que más ganaba el obrero?

Yo preguntaría al señor ministro de Hacienda: ¿pretende con la reforma que las industrias jorren, ó lleva la idea de que las industrias tengan tiempo de ir limitando, para hacer menos sensible su ruina a los interesados en ellas? Si el objeto de poner esos plazos en la reforma, y ella misma se hace con el fin de que nuestras industrias compitan con las extranjeras, no se llena el objeto, porque nuestras fuerzas productivas no están al nivel de las que tienen los extranjeros.

Cuando hablo de industria, sé que me refiero a todas las clases de ella, lo mismo a la fábrica que a la manufactura.

Yo procuraré organizar el crédito a fin de tener capitales baratos que puedan dedicarse al desarrollo de la agricultura, la industria y el comercio, que tanto necesitan de ese medio.

Yo sé que las corrientes de las ideas no van por ese camino; pero sé también que las corrientes cambian. Yo hablo aquí, no solamente para la Cámara, sino para el país, y si tal vez no encuentro en la Cámara el asentimiento que deseo, encontraré en el país el apoyo que es tan necesario. He dicho.

El Sr. ECHEGARAY: Si hubiera tiempo disponible y no fuera preciso que para fin de mes estuvieran aprobados los presupuestos, ó por lo menos el de ingresos, me alegraría a molestar vuestra atención con un discurso tan estenso como merece la importancia del debate.

Pero en el tiempo apremio, quedan todavía dos turnos en los que he de decirme mucho acerca de este importante problema; procuraré ser tan breve como el elocuente discurso del Sr. Pi y Margall me lo permite.

El voto particular, lo mismo que el proyecto, parte de la situación proteccionista que se había creado en nuestro país: se dirige hacia el libre cambio por un procedimiento; de manera que no hay en el fondo contradicción. ¿No es lo mismo? En la manera de llegar a ese término. Doce años establece el proyecto del señor ministro de Hacienda; doce años establecen nosotros también.

Pero en el fondo había unidad de pensamiento, para pasar de la protección al libre cambio. He aquí por qué habiendo sido vencido nuestro voto, como no hacemos nunca política pesimista, nos colocamos al lado de la comisión y del señor ministro de Hacienda, y defendemos ese proyecto contra los ataques de la escuela proteccionista.

Nuestra sociedad en punto a materias económicas viene dirigiéndose hacia la protección: nosotros queremos dirigirla hacia el libre cambio. ¿Y cómo hacemos este tránsito? Por una curva, por una serie de reformas que haga pasar de lo primero a lo segundo.

Este es el principio del proyecto del señor ministro de Hacienda y del nuestro. ¿En qué diferimos ambos? En que nosotros queremos que la transición sea más repentina, por que consideramos que no es peligrosa, y el señor ministro de Hacienda ha creído que debía ser más suave esa curva. Pero el Sr. Pi y Margall la quiere de un radio infinito, con lo cual nunca pasaríamos al sistema libre-cambista.

Defendiendo después el Sr. Pi su teoría proteccionista, presentaba como argumento el que aquí la industria no tiene vigor, ni capitales, ni caminos, ni todas esas fuerzas que han de sostener al país si ha de levantarse la industria. Pero no contaba S. S. con que esa falta de capitales procede en gran parte del mismo sistema protector.

Nosotros, queriendo ir por ahora al medio-libre cambio, no desconocemos el período de los doce años, y por eso establecemos el interés de la Hacienda, sin descuidar tampoco el interés de la Hacienda, que es el de las mayores rentas. Hay una ley que enlaza los derechos de aduanas con la cantidad de la materia importada.

Con el sistema protector esos productos son nulos, porque es la prohibición, y con el libre cambio se borran las aduanas; pero entre esos dos extremos hay una ley que enlaza los derechos con los efectos. Esa ley demuestra que con los altos derechos los rendimientos son nulos.

Los Sres. Pi y Margall y Echegaray rectifican.

El Sr. GOMIS: Reconozco la necesidad de que abreviemos estos debates, que nos ha recomendado el Sr. Echegaray; pero cuando se trata de una cuestión que ha ocupado cuatro meses al Gobierno y a la comisión, no se nos puede tachar de parsimonia porque dediquemos una hora a un asunto tan grave, y cuya más ó menos acertada resolución puede producir trascendentales consecuencias.

Es preciso reconocer que se carece de los datos indispensables para resolver con acierto este asunto. ¿Cómo se quieren modificar los aranceles, cuando no sabemos ni lo que tenemos que comprar ni lo que hemos de vender? Un Estado, como un individuo, para establecer la libertad de comercio, es preciso que sepa lo que tiene, lo que necesita y lo que puede dar. Suplico, pues, a los señores diputados y al Gobierno que se vayan con mucha parsimonia en este asunto, a fin de resolverle con todo conocimiento de causa cuando haya los datos que son necesarios para ello.

Por lo que hace al contrabando, rebajando los derechos lo que se hará será rebajar el seguro ó prima, pero el contrabando existirá siempre. Para exterminarlo, por completo, no habría más que abolir las fronteras y las aduanas, y por mi parte preferiría una libertad radical a estas reformas.

Tendría más que decir, pero temo abusar de la benevolencia de la Cámara y me siento.

El Sr. NÚÑEZ DE ARCE: Obligado por una alusión que se ha servido dirigirme mi amigo el señor Gomis, diré breves palabras. El anuncio de la reforma arancelaria produjo efectivamente en Castilla una impresión profunda; comisiones de aquellos centros vinieron a hablar con el Gobierno, y especialmente con el señor ministro de Hacienda. Este señor ministro defendió con fe su pensamiento; pero deseoso de calmar la alarma que producía, ofreció como transacción levantar el tipo de los trigos hasta 14 rs. Desearía saber si el señor ministro está dispuesto a realizar esta promesa para devolver la tranquilidad a aquellas provincias.

El Sr. VILLALBA rectifica.

El Sr. MADRIZ: Aunque según se ha dicho la Cámara va estando cansada de este debate, yo creo hallarme en el caso de decir todavía algunas palabras, y mucho más cuando no deja de sorprenderme que entre tan pronto el cansancio en los señores diputados, tratándose de cuestión tan importante.

Yo, señores, admiro la hoja de servicios del general Prim; yo le he visto en diferentes puntos de Cataluña hacer prodigios de valor; yo le he visto en otra época ir a África y ser censurado en los Castillejos hasta por exceso de coraje; sé que entró por una tronera en Tetuán. Pues bien; más valor se necesita, rodeado como se halla S. S. de libre-cambistas, para tratar frivolamente asuntos tan graves.

He dicho que yo creía que se discutirían las bases. Ahora añado que confiado en esto, he dejado de presentar a tiempo una enmienda que tenía escrita y que esperaba tener ocasión de someterla al debate. Aunque conocedor del reglamento como diputado y presidente que he sido de la Cámara, confieso que me he equivocado, pues la discusión ha marchado más a prisa de lo que podía suponerse, ó más bien, ha tomado distinto giro de lo que yo esperaba. De ahí que yo deseara que esta enmienda se hubiera discutido, y que la comisión y el Gobierno la hubieran tenido presente, porque de esa manera se habría calmado la alarma que hay, no solo en Cataluña, sino también en otras provincias, pues ya habéis oído al Sr. Núñez de Arce hablar de Castilla.

Por cierto que S. S. pedía un favor al señor ministro de Hacienda que yo también voy a pedirle... (Rumores). Un poco de silencio, señores, porque la cuestión es grave, y estas sesiones han de ser más leídas que esas otras en que se debate personalidades y miserias que al país nada le interesan. (El señor presidente agita la campanilla). No me dirijo al señor presidente, a quien respeto.

El señor VICEPRESIDENTE (Martos): No había tomado las palabras de S. S. como reanimación; el motivo de interrumpirle es para decir que estoy dispuesto a mantenerle en el uso de su derecho.

El Sr. MADRIZ: Gracias, señor presidente, pero estas interrupciones son para mí convenientes, pues me dan más empuje y más valor.

Ahora, ya que se encuentra presente el señor ministro de Hacienda, que no lo estaba al comenzar mi discurso, vuelvo a recordar mi enmienda al art. 5.º, párrafo 2.º, enmienda que no es nueva para la comisión ni para el Gobierno, y que me parece que encierra un pensamiento oportuno a fin de que las Cortes decreten con prudencia lo que ha de hacerse dentro de los seis años.

Si el Sr. Echegaray en qué relación está la exportación legal de Francia e Inglaterra para España con la importación ilegal? Pues hay una inmensa diferencia, la cual depende de la defraudación que se hace en la aduana.

Por eso, señores, conviene mejorar mucho la administración, pues mientras el empleado no

tenga un sueldo regular y seguridad en su puesto, mientras vea que hoy se le nombra para quitarle mañana, necesita mucha virtud para resistir a una tentación constante.

Me parece que el Sr. Rodríguez fué el que dijo que ha habido algunos años en que por efecto de ciertas reformas conforme a los principios que su señoría defiende, se aumentó la riqueza del país. Pues yo lo que creo es que si queremos que las aduanas produzcan bien, es necesario que haya aumento de riqueza, y ahora me temo que ha de suceder lo contrario, porque esta reforma, cuando menos, retraerá los capitales que debían emplearse en establecer fábricas.

Por lo demás, yo no comprendo la declaración libre-cambista del Sr. Pi. Yo soy proteccionista, porque no creo que el serio signifique ser enemigo de la libertad.

Nosotros queremos, lo repito, dar todas las garantías al capital empleado en la agricultura, la industria y el comercio, y queremos sobre todo que el capital del obrero sea también respetado.

El señor presidente del CONSEJO DE MINISTROS: Mucho gusto tendría en entrar de lleno en el fondo de la cuestión, pero digo con el Sr. Madriz que soy proteccionista, lo he sido toda mi vida, y espero serlo en adelante, pero creo que no me permite ocuparme del asunto como yo quisiera la posición que ocupo. Así es que el objeto que me mueve a levantarme en este momento es solo el de rogar a mi antiguo amigo el Sr. Madriz que se sirva explicar lo de que su amigo, que nunca ha retrocedido en las contiendas militares, tenía que iba a retroceder en las contiendas políticas.

El Sr. MADRIZ: Con permiso del señor marqués de los Castillejos y del señor presidente, diré dos palabras.

No es que S. S. retroceda en la doctrina, sino que establecido eso que ahora se propone, si al cabo de seis ó siete meses viera que es malo para el país porque tal ó cual industria pereciera ó se perjudicara notablemente, no insistiría en sostenerla.

Los señores presidente del Consejo de ministros y Madriz rectifican.

El señor VICEPRESIDENTE (Cantero): El señor Rodríguez (D. Gabriel) tiene la palabra en pró.

El Sr. RODRIGUEZ (D. Gabriel): Me propongo señores diputados, ser breve, pero necesito de vuestra indulgencia.

Desde luego lamento que esta discusión, con injusticia acusada de frivola por el Sr. Madriz, no llegará a desarrollarse cuando se presentó el voto particular, y que lejos de eso, el voto tuviera que ser tibiamente defendido.

No lo censuro, sin embargo, y paso a defender el dictamen de la comisión, pues que al fin y al cabo, si no tan radical como nuestro voto, es lo bastante liberal para que debamos acudir en su defensa al ver lo atacar.

Viniendo a la cuestión de cereales, el Sr. Gomis la consideraba de una manera distinta que el Sr. Echegaray, creyendo que es mejor estudiar lo que cuesta la producción de una hectárea de terreno para este cultivo. Pero prescindiendo de la exactitud de sus cálculos, el tomar como punto de partida el costo de una hectárea no es procedente, porque ese costo varía según la localidad y aun dentro de cada una.

El Sr. Gomis se ha resentido un poco de la frase «las calendas catalanas», de mi amigo el Sr. Echegaray, y yo estoy seguro que no lo ha dicho con intención de molestar a S. S.; pero si S. S. quiere, podemos sustituirlo por la de «calendas proteccionistas», cuyo sentido es igual.

Toda la industria algodonera del país paga un millón 400,000 rs. de contribución, de los 80 millones que satisface la industria de toda España. Ved, pues, cuál es su verdadera importancia, así como también la estadística de las otras industrias demostraría que tiene menos que la mayor parte de las del país.

De lo Sr. Madriz que nosotros tenemos al parecer un trato íntimo con los contrabandistas, y yo voy a citar a S. S. un dato curioso para que sepa que también tienen mucho trato los comerciantes catalanes. Según el dato que ha presentado el Sr. Madriz, la importación de algodón en rama durante el año 1863 fué de 36 millones de libras; según el Board of Trade de Inglaterra, la exportación de Liverpool para España fué de 40 millones. ¿Qué ha sido de esa diferencia de 4 millones de libras?

Hay infinitos casos de estos que prueban que habrá contrabando siempre por más que se moralice la administración; mientras haya interés en hacer el contrabando, se hará.

Yo no seguiré al Sr. Madriz en las consideraciones teóricas que ha presentado. Bien frescas están aun en la memoria de los señores diputados las razones del Sr. Echegaray, y ellos se decidirán por las que más les gusten.

Los señores Salazar y Mazarredo y Madriz rectifican.

El Sr. RODRIGUEZ (D. Gabriel): Yo siento que haya lastimado al Sr. Madriz lo que dije al terminar mi discurso. Yo lo he dicho solo por probar que algo ha dejado de ser proteccionista el país cuando hombres del valer de S. S. no han tenido ahora los votos que en otras ocasiones.

El Sr. MADRIZ: Recordarán los señores diputados que la cuestión que me ha alarmado a mí ha sido la cuestión de trigos. En lo relativo a algodón, si el Gobierno tiene mucho pulso no se perjudicarán los intereses.

El señor presidente del CONSEJO DE MINISTROS: El Sr. Madriz se queja de que no se haya admitido su enmienda y de que no le haya contestado el señor ministro de Hacienda. Pero ¿por qué no ha venido la enmienda del Sr. Madriz como han venido las demás? Yo interpondría mi influencia con la comisión y con el señor ministro de Hacienda para que se aceptase. ¿Por qué, pues, no se ha presentado?

El señor ministro de HACIENDA: El Sr. Madriz está empeñado en que yo hable cuando él crea conveniente; yo no hablaré sino lo que crea que conviene.

El señor VICEPRESIDENTE (Cantero): Se suspende esta discusión.

Prévia la venta de las Cortes, el señor ministro de Gracia y Justicia ocupó la tribuna y leyó un proyecto de ley pidiendo autorización para reformar, de acuerdo con la Santa Sede, el Concordato de 1851 y los contratos posteriores.

Este proyecto se anunció que pasaría a la comisión de presupuestos.

El señor VICEPRESIDENTE (Cantero): Se suspende la sesión, que continuará a las nueve de la noche.

Eran las siete.

## SESION DEL 28 DE JUNIO POR LA NOCHE.

PRESIDENCIA DEL SR. CANTERO.

Se abrió a las nueve y media y continuó la discusión del presupuesto de ingresos.

El Sr. GOMIS, que durante la tarde había consumido el segundo turno en contra del art. 9.º, hizo uso de la palabra para rectificar y para alusiones personales, aduciendo ó gran copia de datos estadísticos y no menos cifras para sostener nuevamente la reforma que en su primer discurso propuso.

El Sr. RODRIGUEZ (D. Gabriel) contestó al señor Gomis, que no estando conforme con el proyecto del Gobierno, ni habiendo de tomar parte en la junta de aranceles, no podía por lo mismo decir a dicho Sr. Gomis cuando se haría la reforma de aranceles.

El Sr. MENDEZ VIGO levantóse a hacer uso de la palabra para una alusión personal, y defendió los intereses de Castilla.

El Sr. FIGUEROA consumió el tercer turno en contra, y dijo que con motivo de esta discusión se habían dicho cosas estupidas de los Estados Unidos, entre otras, que allí los obreros ganan ocho ó nueve duros diarios y que no pueden comer pan, lo cual no era verosímil, puesto que las harinas y trigos de aquella república compiten ventajosamente con las nuestras, siendo allí el precio del pan más bajo.

Dijo que era imposible que sostuviéramos la competencia con las naciones extranjeras por la falta de caminos, canales y demás vías necesarias para concluir los productos ó obtener los carbones a precios bajos.

Examinó detenidamente las reformas hechas en otros países a favor de los productores para que pudieran competir con los extranjeros mientras que nuestros libre-cambistas quieren plantear su ideal sin preparar el país.

Añadió que los proteccionistas no se oponían a una reforma prudente que conviniera al país, pero si se oponían a que se hiciera, como se pretende, de un modo empírico y obediendo solo a la influencia de la escuela economista.

El orador pidió finalmente una información, a la que él ayudará para saber con toda la exactitud las fuerzas productoras del país, y después, cuando en Octubre se vuelvan a reunir las Cortes, hacer la reforma con gran conocimiento de causa.

El Sr. MORET contestó negando que la reforma fuese precipitada, como lo demostró citando los diversos hechos que en distintas épocas habían marcado esa marcha gradual por la que hoy se llegaba lógicamente a la reforma que se intentaba; y lamentóse de que los hombres que en la Cámara quieren tener el privilegio de profesar las ideas liberales no acepten el libre cambio.

Dijo que las grandes reformas verificadas en Europa por ilustres hacendistas, fueron hechas sin esa preparación que desea el Sr. Figueras, que es sin duda el único que ignora lo muy debatida y tratada que ha sido la reforma en el país.

Añadió que la reforma propuesta favorecía en extremo a los industriales, pues que la rebaja se circunscribía a la maquinaria, a los carbones, a las materias primas y demás que sirven de alimento a la industria, lo que lejos de perjudicarla, la favorece en extremo.

Añadió que la cuestión arancelaria era más bien la lucha entre los que desean que el Estado lo haga todo, lo favorezca todo y en todo se mezcle, y los que quieren que la iniciativa individual sea la que procure los adelantos.

Y terminó diciendo que para evitar el monopolio que existía en religión, se había pedido la libertad de cultos; que para un pueblo que deseaba sacudir la tutela del Estado, se había establecido la libertad de reunión y de asociación.

El Sr. FIGUEROA rectificó negando que el desear la centralización, sino que abogaba por el proteccionismo y no en defensa de otros intereses.

El Sr. MORET a su vez rectificó también sosteniendo que la cuestión arancelaria, tal como hoy se presentaba, suponía igualdad entre pobres y ricos y entre el capital y el trabajo.

El Sr. RUIZ GOMEZ, aludido personalmente, habló también para manifestar que con arreglo a las bases del proyecto del señor ministro, él que era libre-cambista, pedía protección para los hierros de Asturias, si bien creía que este sistema era contrario a la agricultura, que era sin duda la principal riqueza del país.

El Sr. SALAZAR y MAZZARREDO usó de la palabra para manifestar que los datos referentes a los Estados Unidos fueron los que había presentado, y los en que no creía el Sr. Figueras eran perfectamente exactos y tomados de la Memoria escrita por el ministro de Hacienda de aquella república, y que sentía que ciertos discursos se leyeron en el extranjero, porque declaraban la ignorancia con que aquí suelen tratarse las cuestiones del exterior.

Los Sres. MADRIZ y RUIZ GOMEZ hablaron para alusiones personales.

El señor ministro de HACIENDA resumió el debate, declarando que si bien como político rechazó el voto particular de los Sres. Moret, Echegaray y Rodríguez, lo hizo por altos deberes de su cargo, pero que su corazón y su cabeza le aconsejaban lo contrario. Espuso las ventajas de las bases del proyecto de reforma arancelaria, y contestando a la pregunta que en la sesión de la tarde le hiciera el Sr. Madriz, pregunta que hubo de llamarle la atención, dados los antecedentes de dicho señor Madriz, manifestó que la reforma arancelaria sería invariable durante seis años, lo mismo en un sentido que en otro, y para concluir pidió a la Cámara se votasen las bases como estaban.

Siendo trascurridas las horas de reglamento se acordó prorrogar la sesión.

(El Sr. Madriz se levantó de su asiento y confirió con los señores ministros de la Guerra y Gobernación).

El Sr. MADRIZ rectificó, explicando algunas equivocaciones padecidas por el Sr. Figueras.

Varios señores diputados pidieron que se procediera a la votación.

El señor presidente del CONSEJO dijo que conceptuaba oportuno se añadieran al artículo algunas palabras que por la tarde había propuesto el Sr. Madriz, a pesar de que no se habían presentado en forma de enmienda.

Añadió que no creía de ningún modo que se destruyera el artículo con la adición citada, y que había escrito al presidente de la comisión de presupuestos para que se sirviera admitirla.

El señor ministro de HACIENDA levantóse a expresar la causa porque había indicado su deseo de que se aprobaran las bases tal cual estaban, y dijo que aquel naica del efecto que le había producido un telegrama remitido desde Barcelona a D. Juan Prim por una persona, cuya alma villana merecía el odio de todo el mundo.

El telegrama que leyó referíase a rogar al señor

D. Juan Prim, que influyera para que se adoptara aquella adición salvadora, y si bien creía que el conde de Reus miraría por Cataluña, temía se dejara engañar por Figueras, pues este y la comisión de presupuestos trataban de entregar el país a los de pies y manos a los que se lo habían comprado.

Esto, dijo el señor ministro de Hacienda, era indigno, y propio de un hombre ruin y miserable que debía ir entregado a los tribunales, y concluyó diciendo que no se aceptase la adición, por no parecer que se admitía bajo la presión de aquel telegrama. (Gran conmovión).

El señor presidente del CONSEJO DE MINISTROS, después de lamentarse del giro que el asunto había tomado, extrañó que al Sr. Figueras le hubiera producido tan mal efecto la carta telegrama que había leído, suscrita por un hombre que no era ni un vil ni un miserable, sino un hombre honrado y de buena fe.

Explicando el suceso tal como había acontecido, refirió que una comisión acudió a él para rogarle se introdujera en el proyecto la adición, que no le alteraba, pues se reducía a pedir que trascurridos los seis años, desde el séptimo se fuera modificando gradualmente.

Así, prosiguió, se lo hubo de preguntar al señor Figueras, quien le dijo que en efecto la adición no alteraba el espíritu del proyecto, y concluyó rogando a la comisión de presupuestos la aceptara.

El señor ministro de HACIENDA se levantó de nuevo para hablar.

El señor presidente del CONSEJO le dijo que tuviera paciencia, pues a él le importaba mucho más la tranquilidad de Cataluña que no una pequeña incomodidad del ministro de Hacienda. (Rumores).

Concluyó dirigiendo frases benévolas al Sr. Figueras, y le rogó, así como a la comisión de presupuestos, que admitiesen la adición del Sr. Madriz, aun cuando no hubiese sido presentada en forma de enmienda.

El Sr. MADRIZ retiró la enmienda.

El señor ministro de FOMENTO refirió la historia de la adición del Sr. Madriz, y rogó a la Cámara que suspendiera la discusión para que mañana se pudiera estudiar detenidamente el asunto y admitir ó desechar la adición votando definitivamente el artículo.

El señor PRESIDENTE indicó las razones que le impedían acceder a los deseos del ministro, porque la enmienda había sido retirada por el señor Madriz.

El Sr. FIGUEROA dijo que él la habría admitido si no se hubiese creído que lo hacía por el telegrama dirigido al general Prim y que acababa de leer a las Cortes.

El Sr. MADRIZ dijo que había retirado la enmienda para evitar un disgusto entre el general Prim y el Sr. Figueras. (Rumores).

El señor PRESIDENTE manifestó que retiraba la enmienda, no tenía objeto ya el debate.

El Sr. MENDEZ VIGO pidió la palabra.

El Sr. NÚÑEZ DE ARCE pidió para Castilla la misma protección que el Gobierno quería dispensar a Cataluña.

El Sr. MENDEZ VIGO pidió que la Cámara aceptase la indicación hecha por el ministro de poner 14 rs. de derecho por quintal de harina extranjera.

Contestóle el Sr. RODRIGUEZ que estaba resuelto ya que dichos derechos ascenderían solo a 12 reales.

En seguida se aprobó en votación nominal el artículo, por 119 votos contra 31.

Se levantó la sesión a la una y media.

## SESION DEL DIA 29.

PRESIDENCIA DEL SEÑOR MARTOS.

Abierta a la una y cinco, se lee y aprueba el acta de la anterior.

El Sr. ORENSE dijo que la sesión de anoche fué un verdadero escándalo y que va a perturbar el país....

El Sr. PRESIDENTE le llamó al orden y dijo que no podía permitir que se dirija así ningún diputado a la Cámara.

El Sr. ORENSE dijo que hablaba con motivo del acta y que no estaba conforme con la opinión de la mesa.

El Sr. PRESIDENTE le advirtió de nuevo con energía la irregularidad del debate.

Los señores ministro de HACIENDA y GONZALEZ (D. Venancio) le contestaron por la comisión.

Se suspende esta discusión. El señor ministro de HACIENDA les un proyecto de ley autorizando al Gobierno para plantear el presupuesto de gastos desde 1.º de Julio, sin perjuicio de las reformas que acuerden las Cortes en su día.

Continúa la discusión pendiente. El Sr. LA ROSA (D. Adolfo) consume el segundo turno en contra del art. 13.

El Sr. MORET le contesta por la comisión. Se aprueba el artículo en votación ordinaria. Se leen los artículos 11 y 12 nuevamente redactados, que también se aprueban. Se lee uno adicional para que se presenten cuanto antes los presupuestos de Ultramar.

El Sr. GARCIA le defiende brevemente como uno de los firmantes.

El Sr. MORET le acepta por la comisión. Tomado en consideración es aprobado sin debate.

Se lee el segundo voto particular del Sr. Moret sobre reforma de amillaramientos y otros varios puntos.

Aceptado por la comisión le impugna el señor García.

El Sr. MORET le contesta.

El señor ministro de HACIENDA dice que el Gobierno está identificado con el pensamiento.

Se toma en consideración.

No habiendo cuarenta enmiendas al mismo.

No habiendo quien defendiera la primera, no se toma en consideración.

Aceptada la segunda por la comisión, queda admitida.

Respecto de la tercera, solo es aceptada en parte, cuya parte se toma en consideración.

Abierto debate sobre la cuarta, la apoya el señor La Rosa (D. Adolfo).

El Sr. MORET le contesta.

Se desecha la enmienda del Sr. La Rosa.

Se leyó el artículo adicional.

El Sr. CARO pidió la palabra.

Se suspendió este debate.

El Sr. ORENSE apoyó una enmienda para que el Gobierno diese explicaciones sobre los motivos del último cambio de Gabinete, diciendo que los precedentes exigían dar estas explicaciones.

Aseguró que el pueblo era republicano, y que ya no habría con quien hacer manifestaciones monárquicas, como los promotores de ellas no llevasen coche como se lleva en los entornos.

El orador dijo que si le hubieran dejado hablar esta mañana no hubiera hablado tanto.

El señor PRESIDENTE (Martos) explicó por qué no pudo concederle la palabra esta mañana.

El señor presidente del CONSEJO DE MINISTROS contestó que para la última crisis no hubo ninguna razón política, y solo presentaron sus dimisiones algunos ministros porque estaban cansados de sí.

Respecto al disgusto ocurrido anoche, declaró que reconocía no haber estado anoche en su lugar ni haber hecho bien en contradecir a su compañero el ministro de Hacienda, mucho más tratándose de un asunto pequeño.

Negó rotundamente que hubiera quien intentase dar golpes de Estado como el de 36, y preguntó al señor marqués de Albaladejo si sabía de alguien que lo intentase.

Los actuales ministros son una garantía para la mayoría de las Cortes Constituyentes, como lo será para la mayoría de la nación liberal, que puede estar segura de que la revolución marchará hasta su fin, que ha de ser el afianzamiento de la libertad.

El Sr. ORENSE rectificó, insistiendo en que hay obligación de dar cuenta de las crisis ministeriales en el Parlamento.

Celebró las seguridades que daba el general Prim al país.

Se quejó de que se desarmasen los voluntarios de la libertad.

Supuso que la república vendrá tanto más pronto, cuanto más pacíficos vivamos.

El Sr. LA ROSA habló para una alusión personal, y dijo que ni a él ni a los diputados de la provincia de Sevilla, ni a casi todos los habitantes de la misma, no les inspiraban confianza los señores Herrera y Sagasta por sus circulares, que les hacían desconfiar de que respetasen los derechos individuales.

El Sr. HERRERA dijo que él pretendía tener la confianza de la mayoría: que su circular había sido ampliamente discutida y por él explicada, y desde el momento que la mayoría le significó que no le inspira confianza, él no permanecería un momento en el Gabinete.

Se le dio el dictamen de la comisión sobre la autorización para plantear el presupuesto de gastos desde 1.º de Julio, y una enmienda firmada por los señores Ramos Calderón, Sánchez, Ulzurriaga, Baffon y otros, para que no pudiesen suspenderse las Cortes hasta terminado el debate de dichos presupuestos.

Se suspende en seguida la sesión.

Bran las siete y cuarto.

## PARTE EXTRANJERA.

### DESPACHOS TELEGRÁFICOS.

NEW YORK, 27 (por el cable).—Ochocientos hombres, bajo las órdenes del coronel Ryan, se han embarcado anoche para Cuba burlando la vigilancia de las autoridades.

El ministro español en Washington ha prevenido al ministro de Negocios extranjeros, que pedirá sus pasaportes si se le concede a Lemus, enviado de los insurrectos de Cuba, una entrevista oficial.

BRUSELAS, 27 (por la noche).—*L'Echo de Bruxelles* (periódico ministerial), aconseja al público desconfiar de los rumores relativos a las deliberaciones de la comisión mixta.

Añade que las negociaciones continúan en un sentido muy conciliador.

LISBOA, 27.—Los partidarios del duque de Saldanha le preparan una gran ovación a su regreso a esta capital. Mas de 700 coches irán a esperarle a la estación del ferrocarril.

PARIS, 28 (a las cuatro y 55).—Se han abierto las Cámaras. Un inmenso gentío llenaba la plaza de la Concordia, el cual ha victoreado a los diputados de oposición Thiers y Ferry al cruzar la plaza.

El discurso de apertura lo ha pronunciado el ministro de Estado Mr. Rouher.

Ha declarado que la legislatura tendría por único objeto la discusión de las actas. Añadió que el Gobierno reconocía que la renovación de la Cámara exige el estudio de las necesidades y aspiraciones del país; pero que no debían precipitarse las soluciones políticas reservadas a la próxima legislatura, en la cual presentaríanse varios proyectos de ley.

En la Bolsa de hoy se han cotizado: 3 por 100 exterior español; 43 1/8. 3 por 100 francés; 40 7/8. 4 1/2 por 100 idem; 40 1/2.

LONDRES, 28.—Consolidados ingleses, de 92 3/4 a 7/8.

PARIS, 28.—*Le Journal Officiel* dice que el Emperador ha contestado al alcalde de Beauvais, que era feliz por haber venido a hacer constar los progresos de la agricultura y de la industria, añadiendo que estos progresos son debidos en gran parte al orden que ha sido mantenido desde hace 17 años.

Puede estar seguro de que el orden no será nunca alterado seriamente.

Contestando al Obispo dijo: que él acogerá siem-

pre con deferencia las alocuciones de los Obispos, porque siempre usan con él el lenguaje de la piedad y no cesan de recordar las santas doctrinas; y que si sus ruegos fuesen escuchados, la religión sería acatada, el pueblo dichoso y la Francia grande y próspera.

LONDRES, 28.—Los diarios anuncian que Mazzini ha partido de Zurich el 25 de Junio para ir a fijar definitivamente su residencia en Londres.

NEW-YORK, 23 (por el cable).—Anuncian de la Habana que los voluntarios, de su propia voluntad, han pedido que se releve la guarnición de los fuertes.

Se asegura que están dispuestos a obedecer las órdenes del Gobierno.

Se dice que el general Buceta se ha refugiado en Nueva Orleans para sustraerse al odio de los voluntarios.

PARIS, 28.—El diario *Le Figaro* asegura que la ex-reina Isabel abdica decididamente en favor de su hijo.

El Sr. Marfori ha partido para Italia. El Sr. Paul de Cassagnac ha enviado un cartel de desafío al Sr. Henri Rochefort.

BEAUVAIS, 29.—Ha sido espléndida la recepción hecha hoy al emperador.

Han asistido 100,000 forasteros y 10,000 hombres (Guardia nacional).

El emperador, contestando al alcalde, le ha dado las gracias por esta recepción, que recuerda la de hace 20 años.

Expresando después sus simpatías por la agricultura, el emperador manifestó su esperanza de verla desarrollarse todavía, y terminó diciendo: «Tened confianza; la tranquilidad no será turbada seriamente.»

LISBOA, 28 (por la tarde).—Acaba de llegar el vapor-correo del Brasil. Las últimas noticias de Rio Janeiro alcanzan al 9 de Junio. Según ellas, el conde de Eu, general en jefe del ejército brasileño, organizaba un ejército de 33,000 hombres para atacar de una manera decisiva a los paraguayos. Lopez seguía fortificándose en Sierra Escurra. Los aliados se apoderaron de un parque paraguayo rescatando a 200 prisioneros, de los cuales 40 estaban condenados a muerte. Se han reanudado las relaciones diplomáticas entre los Estados Unidos.

IDEM, 28 (por la noche).—El Cardenal Patriarca de Lisboa sigue de mucha gravedad. Reina tranquilidad en todo el reino.

## EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

MADRID, 30 DE JUNIO DE 1869.

Cuando la reina viuda de D. Fernando VII dió su manifiesto a la nación, así como cuando Martínez de la Rosa presentó el Estatuto, lo primero que se decía era que no solamente con las nuevas formas de gobierno no se alteraban en un ápice las viejas instituciones de la monarquía española, sino que en realidad se restauraban, porque los reyes de los últimos tiempos las habían echado en olvido hasta cierto punto.

María Cristina y Martínez de la Rosa inoculaban de este modo el veneno del liberalismo sin alarmar las profundas creencias del pueblo español, antes bien convenciéndole de que se iban a hacer reformas útiles, como lo exigía la situación de las cosas, y de que resuscitaban los buenos tiempos de la monarquía española.

¿Qué razón movía a aquellos dos funestos personajes del moderantismo para promover lo contrario precisamente de lo que se proponían hacer? Pues no era otra sino el miedo, ese miedo propio de todo error, como es propio de todo criminal: miedo que obliga a usar de disfraces para cometer a mansalva todo género de delitos.

Cosa parecidísima estamos viendo ahora con estos nuevos moderados demócratas que se han encaramado al poder por arte y gracia de la batalla de Alcolea. No prometen, es cierto, conservar o restaurar las antiguas instituciones de la monarquía de San Fernando; pero en cambio, a trueque de ser motejados de inconsecuentes y de que más miran *pro domo sua* que por el brillo de los principios, se han declarado algunos de ellos furiosos proteccionistas y otros han empeñado su palabra de que harán porque se alteren por ahora las condiciones de la industria catalana.

Muchos de los que ayer en cátedras y ateneos, en periódicos y folletos ponderaban las excelencias del libre cambio, o los que sin ponderar estas excelencias declaraban y siguen declarando que la libertad en todo es el remedio para todo, ven hoy el fondo del abismo a donde irían a parar si practicasen en el poder lo que defendieron en la oposición, y se declaran proteccionistas con el fin de evitar conflictos en Cataluña.

El general Prim, a fuer de catalán, se opone tenazmente a que se haga nada contra los intereses de su país. Verdad es que el general Prim no entiende una palabra de principios económicos, como no entiende de principios políticos ni de ninguna de aquellas cosas que debe saber un gobernante; pero bastarle a él temer conflictos en Cataluña o en cualquiera otra parte para que haga hincapié en el sistema protector, como lo haría en el sistema contrario, si le conviniera.

El miedo; hé aquí la razón fundamental de las soluciones proteccionistas de los revolucionarios. No es convicción en las doctrinas; no es deseo de labrar el bien del país y de alargar una manopla a la industria que agoniza; es sólo miedo, como era miedo lo que obligaba a Cristina a ocultar bajo las formas de las antiguas instituciones el hediondo liberalismo que bien pronto había de infestar la atmósfera de la sociedad española.

Cuando los ánimos fueron acostumbrándose a las nuevas ideas, y el veneno había penetrado en todas partes, hizo ya inútil el engaño, desapareció el miedo en los gobernantes y el liberalismo fué presentándose con sus caracteres de ruina, disolución e inmoralidad, sin máscaras hipócritas, y sin consideración a las creencias populares.

Esto mismo ha de suceder por precisión en el

asunto económico de que se trata actualmente. Sería necesidad indisculpable creer que la protección puede avenirse con un Gobierno revolucionario; sería estrema candidez en los industriales si creyesen que el Gobierno no ha de perder el miedo a los conflictos de Cataluña, una vez que se haya hecho la propaganda de las doctrinas libre-cambistas en el bajo pueblo a quien más principalmente convienen.

Eleven memoriales, manden comisiones, para evitar que se dé el golpe de gracia a la industria española; no por eso los fabricantes lograrán que se prolongue mucho el sistema protector, semi-continuo como al presente la marcha de las ideas. Hoy son todavía capaces de poner miedo al Gobierno, porque el Gobierno no se siente fuerte contra nadie, y bástanle en estos momentos sus enemigos naturales para estar en grave aprieto, sin necesidad de buscar otras enemistades que junto con aquellas podrían fácilmente dar con él al traste el día menos pensado. Pero mañana, si logra asegurar su asiento, si tiene confianza plena en el ejército, si ya ha cortado la raíz de algunas de las clases conservadoras para fiar en su apoyo, ¿qué le importará al Gobierno suscitar conflictos en Cataluña, sobre todo si el general Prim deja el ministerio, como lo dejará, muy pronto tal vez, teniendo en cuenta su creciente desprestigio? Mientras dure el miedo pueden los fabricantes estar seguros de que hallarán defensores entre los liberales para que no se les perjudique en sus intereses. Pero los gobiernos tienen infinitos recursos para quitarse el miedo, y una vez que se juzgan fuertes, no hay contemplaciones para nadie; los principios siguen lógicamente su marcha, franca y desembarazada mente.

El libre-cambio está implícito en la nueva Constitución del Estado; el libre-cambio ha sido reconocido en principio por el Gobierno, y comienza a ponerse en práctica, aunque con cierta timidez; el libre-cambio no puede separarse de las libertades absolutas proclamadas por la revolución. ¿Han de tener trabas las mercancías donde las ideas son absolutamente libres? Conocemos las inconsecuencias del liberalismo y no ignoramos que precisamente a ellas debe su vida. Pero las inconsecuencias varían de lugar: no permanecen siempre en el mismo punto: hoy están en los asuntos religiosos, mañana en los políticos, al otro en los administrativos. Si la inconsecuencia liberal se apodera de la protección a la industria, vereis pronto el socialismo desalojar esta trinchera; vereis cómo los pobres halagados con la idea de la rebaja de precios, piden si es necesario, la ruina de nuestras fábricas, el incendio de nuestros almacenes, con tal de que los artículos extranjeros sean más baratos y mejores. Cuando los revolucionarios vienen diciendo al pueblo que es libre para elegir la religión que guste, ¿por qué no han de decirle también que es libre para elegir los géneros que más le agradan y le convengan? Mas no es menester que se lo digan: el pueblo no se para en contemplaciones y va siempre hasta las últimas consecuencias, porque tiene buena fe y quiere conocer la verdad o la falsedad de las doctrinas que se le enseñan. Ya vereis cómo el mismo establece el libre-cambio absoluto, pese ó no a los revolucionarios ilógicos. En cuanto la voz del socialismo le diga que ese privilegio de la industria nacional es un monopolio infame, vereis al pueblo, vereis a los obreros principalmente, hacer hogueras de las fábricas y *clubs* de los almacenes, dejando, por tan singular medio, expeditas las fronteras a inútiles las aduanas.

Piensen los industriales en esto, y crean firmemente que toda transacción con el Gobierno, que todo miramiento con la revolución, es la muerte de la industria, es el libre cambio inevitable.

Vuelvan los ojos a otro lado donde todos los intereses hallan protección y abrigo. Miren a aquella parte de donde el orden puede venir. No se dejen dominar por el demonio del indiferentismo, que nadie perderá mas que ellos. Las clases obreras y proletarias se rebelan cuando los industriales y capitalistas han faltado a su deber. La rebelión de aquellos es el castigo providencial de estos. El egoísmo de los de arriba es causa del desbordamiento de los de abajo. Consideren, pues, lo que hacen. Pongan la mano sobre su conciencia, y juzguen si el bien del país exige ó no en estas circunstancias un pequeño sacrificio, que puede ser luego generador de grandes bienes.

Dios suele contentarse con poco. Una lágrima basta para lavar muchos crímenes. Un rasgo de abnegación aplaca las iras del cielo y atrae la dicha sobre la tierra.

En las sesiones de ayer y anteayer han ocurrido en el Congreso cosas estupendas, que solo registran los fastos parlamentarios modernos. ¿Qué mayoría! ¿qué comisión de presupuestos! ¿qué Gobierno, y qué presidente del Consejo! A no saber que estábamos en el Parlamento, habríamos dudado de lo que veíamos y estábamos oyendo, porque no pueden darse incidentes más ridículos, más absurdos ni más parlamentarios. Y sin embargo, no ha sucedido nada: ni siquiera ha salido Figuerola del ministerio, y eso que su bienaventurada reforma arancelaria es hoy el caballo de batalla de la Asamblea Constituyente.

Algo, no obstante, se puede sacar en limpio de los incidentes a que nos referimos. En primer lugar, se ha visto que la situación política está en el aire; que el ministerio no tiene prestigio alguno entre los mismos individuos de la mayoría; que el Sr. Figuerola es *hombre al agua*, co-

mo vulgarmente se dice, y por último, que el general Prim no sirve por su torpeza, ni siquiera para presidente del Consejo de ministros de una situación liberalísima.

También se han hecho patentes los bríos de la escuela economista, que, para desdicha nuestra, domina hoy en parte de las regiones oficiales. Los jóvenes que a ella pertenecen, y que defienden con gran vigor las ideas de su jefe, Figuerola, serán buenos abogados ó buenos ingenieros; pero no entienden una palabra de asuntos económicos, en sacándolos de sus teorías, irreales en España.

Los Sres. Pi y Margall, Figueras, Madoz, Balaguer y Sorní, demostraron en la sesión del sábado por la tarde, que las reformas libre-cambistas son imprudentes y perjudiciales en nuestro país. La industria, no ya de Cataluña, sino también de Vizcaya, Valencia, Castilla, Asturias, de toda España, en fin, sufriría grandes quebrantos si el libre-cambio se decretara. Los mismos libre-cambistas confiesan que la industria española, por la carestía de los materiales, imperfección de la maquinaria y otras circunstancias, no se halla en condiciones tan favorables para su desarrollo y producción como la extranjera. Al fabricante español le cuesta más caro que al extranjero el sostenimiento de su industria, y en la mayor parte de los casos no puede hacer competencia, si no le auxilian las leyes arancelarias.

Esto lo conocen los economistas, y sin embargo se empeñan en sostener, y por boca de los señores Echegaray, Moret, Rodríguez y Figuerola sostuvieron el sábado, las reformas libre-cambistas que van a plantearse en España. Sin atender a las circunstancias de lugar y tiempo, aplican siempre el criterio liberal de la competencia, creyendo que de su aplicación han de resultar grandes bienes, aun a las industrias más atrasadas, sin ver que en ocasiones produce grave daño lo que otras veces puede ser causa de algún bien. Lo que a un atleta sirve de ejercicio provechoso, materia a un hombre de constitución débil.

Así sucede con el libre cambio respecto a determinadas industrias. Pero aunque esto es evidente, la Cámara aprueba lo que el Sr. Figuerola propone, lo mismo que aprobaría, piadosamente pensando, lo que propusiera un ministro que fuera la antítesis del Sr. Figuerola. La cuestión es agrandar al Gobierno: y obedecerle y apoyarle es la misión de las mayorías parlamentarias.

Al Sr. Figuerola, sin embargo, le han sucedido ya algunos fracasos, que hubieran acabado con un ministro en quien no estuvieran tan admirablemente unidas la ineptitud y la resistencia ministerial. El golpe que llevó el sábado por la noche, no le hubiera sufrido nadie.

Aprobadas en su mayoría las bases de la reforma arancelaria, que según el Sr. Figuerola, ha de durar seis años, el Sr. Madoz presentó una enmienda diciendo que si se decretaba la reforma de aranceles como proponía el Sr. Figuerola, habría agitación y tal vez desórdenes en Cataluña. El Sr. Figuerola leyó entonces una carta dirigida al general Prim por el Sr. Puig y Llagostera, en que se le decía que apartara de su lado al ministro de Hacienda y a la comisión, que le estaban engañando y trataban de vender al país. Después de decir el Sr. Figuerola que el autor de esta carta era un vil, un infame y un calumniador, declaró que no podía aceptar la enmienda del Sr. Madoz, entre otras razones, porque no se creyera que había cedido a la presión, debiendo sostener la reforma arancelaria en todas sus partes.

Aquí fué ello: el general Prim se levantó a decir que el autor de la carta en que se decía que el ministro de Hacienda engaña al país, no es calunador ni vil, como había afirmado el Sr. Figuerola, sino un hombre honrado, y una persona decente y de buena fe. Y no contento con esto, el presidente del Consejo de ministros rogó a la comisión que aceptara la enmienda del Sr. Madoz, para que no sobrevinieran conflictos en Cataluña.

Es de advertir, que el conde de Reus hablaba con exaltación, y hasta pudiéramos decir, irritable. Figuerola estaba estupefacto y quiso decir algunas palabras; pero el general Prim repuso a su compañero de gabinete: «Tenga S. S. paciencia. Mas me interesa el bien del país, que un pequeño disgusto de S. S.»

La confusión que hubo entonces en la Cámara, no es para describirla. Todo el mundo se asombraba de que pública y solemnemente descargara el conde de Reus tan tremenda bofetada sobre su estenuado compañero, y nadie acertaba a explicarse la causa. El Sr. Topete veía con disgusto, pues bien lo dejaba entender, la conducta ineficaz del general Prim, y dicese que presentó su dimisión, juntamente con el Sr. Figuerola.

Pero no acaba aquí todo. El Sr. Madoz que deseaba que su enmienda fuese admitida, la retiró a poco de haber rogado el general Prim a la comisión que la aceptase. Convengamos en que en este conjunto de circunstancias, todo sería inverosímil, si no cupiera todo dentro del parlamentarismo.

¿En qué vendrá a parar esto? se preguntan unos a otros los buenos ciudadanos españoles que están presenciando la divertida comedia representada por la compañía de D. Juan Prim y Prats, bajo la empresa de *Su Alteza* el regente de este reino sin corona.

¿En qué vendrá a parar esto? Por más esfuerzos que se hacen por evitar la crisis ministerial, la crisis es inevitable; y como dice perfectamente:

te *El Imparcial* de hoy, el ministerio está disuelto, está muerto, quedando solo Prim y Topete como figuras invulnerables, limpias de toda mancha anti-revolucionaria, y merecedoras de la confianza de la mayoría.

Y ¡cosa singular! el ministerio en general cae por *reaccionario*, por la misma causa que doña Isabel II y sus consejeros fueron lanzados al otro lado de los Pirineos. Las circulares de Sagasta y Herrera han sido las causas ocasionales de la crisis: a esto se han añadido las pueriles terquedades del inepto Figuerola y el aturdimiento revolucionario de Ruiz Zorrilla, el cual, aunque aplaudido por los radicales, ha dado muestras de tener grandes deseos de destruir, pero absoluta impotencia para edificar.

Mas la causa eficiente de la modificación ministerial que en breve ha de verificarse, no es tal ó cual riña casera, ni tal ó cual condición personal de los ministros. Es otra cosa más alta: es aquella invisible mano que llevaba a Danton, a Robespierre y a los girondinos a la guillotina, acusados de reaccionarios por los que en el desenfreno de la revolución no veían jamás el *non plus ultra*.

Hay en la hidra revolucionaria algo parecido a la sed hidrópica, que se aumenta más cuanto más agua bebe el enfermo. Lo hemos dicho mil veces: lo hemos anunciado a los gobernantes desde el primer momento: el carro destructor de la revolución aplasta a todo el que se para, aunque no sea sino con el fin de tomar aliento. Pues qué, ¿piensan los ministros ser eternos? ¿Creíanse con fuerzas para dar algún viso siquiera de solidez a lo que está fundado en la movilidad esencial, en la inconsciencia perpetua? Se equivocaron si tal creyeron. Pobres víctimas del insaciable deseo revolucionario, irán unos tras otros cayendo en la sima de lodo que han abierto a sus pies.

Pasarán por el ministerio como meteoros todos los hombres importantes de la revolución; brillarán un momento y se oscurecerán en seguida. No hay nada que más hombres devore que la revolución. ¿Qué es de Rivero? Está hundido. ¿Sagasta? Hundido. ¿Becerra? Hundido. ¿Romero Ortiz y Herrera? Hundidos. ¿Figuerola? Hundido. ¿Prim mismo? Desprestigiado y hundido: solo le falta para desaparecer de la escena política, aborrecido y silbado de la multitud, que haya otro general capaz de sustituirle en el ministerio de la Guerra. No recordemos a Ayala y Lorenzana, porque están ya completamente entregados al olvido.

Como estos se han gastado en nueve meses, así se irán gastando todos los prohombres revolucionarios; y si la situación presente dura un año más, veremos que la hez de la sociedad va subiendo, subiendo hacia la superficie hasta que nos encontremos un día con que nuestra vida, nuestra honra y nuestra hacienda están a merced de una docena de descamisados, dueños absolutos del poder, a cuya cumbre habrán subido puñal en mano.

No quieren persuadirse muchas gentes de que vamos rodando hacia el abismo; no quieren creer que ese 93 con guillotina ó sin ella, que anunció el Sr. Orense, vendrá indefectiblemente, si antes el pueblo español en masa no da un vigoroso salto atrás y corta la corriente que nos está arrastrando. Se empeñan en desconocer los peligros que por todas partes nos amenazan y tratan de distraer la imaginación con locas ilusiones para lo porvenir. Pero ¡ay de nosotros si no se pone remedio pronto al mal que nos devora! ¡ay de los revolucionarios! ¡ay de España!

Creerán nuestros lectores que el Sr. Figuerola, después de lo ocurrido el lunes por la noche, no se presentaría en el Congreso: pero se equivocan. El sabio ministro estaba como de costumbre en el banco ministerial, al lado del general Prim.

Tal vez, a solas, los dos compañeros se darían toda clase de explicaciones, considerando lo perjudicial que les sería la separación; y cuando ya se le hubiera pasado a Figuerola el dolor que le causara la conducta del general Prim, le diría: «Bueno está: yo me conformo a seguir en el ministerio, pero debes darme alguna satisfacción pública, ó por lo menos, declarar en la Cámara, vuestra torpeza en representar el papel de presidente del Consejo, que por lo visto no os cuadra.»

Y el general Prim, en obsequio a la buena amistad, se resignó a cantar la palinodia, y lo hizo ayer a las mil maravillas.

Aprovechando una pregunta del Sr. Orense, que quería saber por qué habían salido del ministerio los Sres. Lorenzana y Romero Ortiz—a lo que contestó el general Prim, que *porque les habia dado la gana*—dijo el conde de Reus que el incidente de la noche anterior no tenía importancia, que había hecho mal en contradecir a su compañero Figuerola, por una cosa *tan pequeña*, y que confesaba que no había estado en su lugar. ¿Y cuándo lo ha estado S. S.?

En la sesión de ayer, terminó el debate sobre la reforma arancelaria: por la noche, se discutió y fué aprobado el voto particular del señor Moret sobre amillaramientos.

Hoy se aprobará la autorización para que rija desde mañana el presupuesto de gastos.

Con el epígrafe de *Otra Cruzada* publica *La Política* un artículo notable, que revela el estado de descomposición a que ha venido a parar, a los pocos meses de pactada, la famosa coalición de los partidos liberales, que fraguaron y llevaron a cabo el famoso motin de Setiembre.

El fin de *La Política* parece que es abogar por su partido, hoy en visible decadencia, y el me-

dio de que se vale consiste en indisponer al Gobierno con los demócratas, á quienes presenta fuertes, temibles y exigentes.

Tomando las cosas de muy atrás, recuerda el diario unionista un té que el Sr. Rivero dió á los directores de varios periódicos, días antes que estos saliesen pregonando las excelencias de D. Fernando de Portugal, candidato entonces para el trono de España; añade, que al poco tiempo, otra reunión de periodistas en casa del Sr. Rivero precedió veinticuatro horas al clamoreo que armaron ciertos diarios pidiendo la reforma del ministerio, señalando principalmente como elementos modificables á los de la unión liberal que formaban parte del Gobierno.

Por último, dice que el viernes, es decir, al día siguiente de haber el Sr. Ríos Rosas y el ministro de Gracia y Justicia en el Congreso acerca de la famosa circular á los regentes de las Audiencias, el Sr. Rivero, que por estar enfermo, no podía asistir al Congreso, llamó á su casa á los directores de *La Iberia*, *Las Cortes*, *El Imparcial*, *Las Novedades*, *La Nación*, *El Ceramista*, *La Independencia Española* y *La Crónica de Barcelona*.

Lo que pasó en esta reunión no parece que se sabe á punto fijo; pero en cambio, no puede darse que la mayor parte de esos periódicos hablaban después de ella con más ó menos dureza contra el elemento unionista del ministerio y el Sr. Ríos Rosas.

La *Política* examina después lo que los periódicos convocados por el señor Rivero han dicho, y á fin de que los lectores puedan calcular la gravedad de la situación política y el desenlace de tantas complicaciones, apunta los tres hechos siguientes, que á la verdad dicen mas que tres artículos de fondo:

1.º Que mientras el Gobierno como entidad no tiene periódico alguno que le defienda resueltamente, el Sr. Rivero, que como presidente de las Cortes cuenta con un buen núcleo de diputados, y como alcalde de Madrid dispone de 20 batallones de Voluntarios, agrupa en torno suyo siempre que quiere seis ó siete diarios, casi todos ellos importantes y acoordes con su política, que secundan habil, energía y unanimidad.

2.º Que á la semana escasa de hallarse formado el primer ministerio de la regencia, este tiene enfrente de sí á los demócratas con el presidente de la Cámara á su cabeza, núcleo importante al que no tardaran en unirse los progresistas independientes ó impacientes, si no en su antiguo número de ciento diez y ocho, en número bastante para ayudados por los republicanos y la oposición sea, hacer imposible el Gobierno.

3.º Que los unionistas que forman parte del ministerio están siendo, como temíamos, el blanco de las oposiciones, por mas que los tiros de estas pasen en realidad sobre la cabeza de aquellos y vayan á herir al Sr. Sagasta, á los demás ministros y al mismo presidente del Consejo.

¿En qué quedamos? ¿Es verdad que el señor Figuerola está engañando al general y vendiendo al país ó el Sr. Puig y Llagostera, amigo del general Prim es un vil y miserable calumniador? ¿Qué opinión tiene el Sr. Figuerola del presidente del Consejo de ministros que le cree capaz de dejarse influir por un hombre de alma villana á quien todo el mundo debe odiar? ¿Qué confianza tiene el general Prim con el Sr. Figuerola cuando contra el parecer de este se decide á admitir la cláusula salvadora ó sea la adición del señor Madoz que recomienda Puig y Llagostera para que el ministro no entregue el país á quien quien quizá se lo compró?

Después de todo, quien salió derrotado en la cuestión de la enmienda del Sr. Madoz fué el general Prim, porque contra los deseos de este, las bases de los aranceles fueron aprobadas tales como el Sr. Figuerola deseaba. He aquí sin duda la razón de que no haya habido crisis ministerial después del incidente de anteañoche, porque en realidad quien debía haber salido era el general Prim. Comprendiéndolo así el presidente del Consejo de ministros ayer cantó la palinodia diciendo que reconocía que había hecho mal al contradecir desde su puesto de ministro á su compañero el de Hacienda.

Con razón decía ayer el Sr. Orseno cuando le llamaba al orden el presidente Sr. Ardanaz: «¿Qué orden, cuando todos estamos aquí desordenados!»

De resultados del incidente de anteañoche, y teniendo en cuenta otros anteriores ocurridos de noche, algún diputado indicó fuera del salón de sesiones la conveniencia de que no las hubiera después de comer.

La *Reforma* da cuenta en los siguientes términos de lo ocurrido entre el Gobierno y la mayoría después del ruidoso incidente de anteañoche:

«Como el suceso de anteañoche en el Congreso, no tiene ejemplo en Parlamento alguno; tanto, que excede en mucho al famoso no de Negrete, y á todas cuantas genialidades han podido ocurrir públicamente; parécenos justo satisfacer la curiosidad de nuestros lectores dando cuenta de los principales incidentes á que dió margen.

«Anotado el Sr. Figuerola ante las imprecaciones del señor presidente, creyó no podía continuar en el Gabinete; y con efecto, aconsejó por sus amigos presentó la dimisión de su cargo. Cosa parecida hizo el Sr. Topete, y encontrados los ánimos y verterida la discusión del Consejo en acalorada disputa, se acordó llamar para meter paz al Sr. Rivero.

«Aun cuando eran las dos de la madrugada, y el presidente de la Cámara se encontraba realmente enfermo, llevado del brazo del Sr. Martos, presentaron en el palacio del Congreso, donde los señores ministros le hicieron árbitro de sus diferencias.

«Comprendió el Sr. Rivero la gravedad de la situación, y recordando los deberes que le impone su cargo de presidente de la Cámara, negóse á tomar sobre sí la responsabilidad de lo que debía hacer; mas llegado el momento de la calma, convino en que en sesión secreta se dieran los señores Prim y Figuerola las convenientes explicaciones. Y con efecto, para hacerlo así, encendiéronse las luces del salón, se tocaron las campanillas y hasta se mandó á los porteros á los cafés y aun á la verbera á recoger diputados: mas estas investigaciones no dieron resultado.

«Aun cuando eran muchos los representantes del país que esperaban las consecuencias del Con-

sejo, no aparecieron los bastantes para constituirse en sesión.

«En este aprieto, se pensó en una reunión de la mayoría en el Senado, y para ello se extendieron las citaciones, y ayer á las diez y media comenzó la sesión con gran concurrencia de diputados.

«Presidió esta el Sr. Rivero, quien expuso brevemente el objeto de la reunión, y acto continuo tomó la palabra el general Prim, quien demostró la descomposición de la mayoría, aduciendo para ello las razones que están al alcance de todos, y entre otras la reunión de los 37 diputados que votaron contra el impuesto personal, y de que ayer hablamos.

«Mas de 44 diputados pidieron la palabra; pero hablo Figuerola y luego Topete, y como es natural, negaron el hecho, y dieron todo género de satisfacciones á la mayoría. Esto aplacó los ánimos, y un larguísimo discurso del Sr. Calderón Collantes la adormeció de tal modo, que aprovechando la ocasión el Sr. Rivero, después de mediar algunas frases de los Sres. Bueno y Ardanaz, se preguntó si se aprobaba un voto omnínico de confianza á los generales Prim y Topete, para que estos resolvieran todos los conflictos según su lealtad y entender. Unánimemente se aprobó, y la reunión se disolvió.

«De lo cual resulta:

«Primero. Que no se discutió el célebre incidente de anteañoche.

«Segundo. Que no habiendo discusión, no se le ofrecieron al general Prim medios de averiguar el verdadero pensamiento de la mayoría.

«Tercero. Que los generales Topete y Prim, quedan constituidos en alma de una situación cuyas tendencias, desconocen.»

El mismo periódico publica en su última hora de hoy las siguientes líneas:

«La importante noticia de que la mayoría había concedido amplios poderes á los generales Prim y Topete, ha sido causa de que se hayan multiplicado comentarios acerca del porvenir reservado al ministerio difícil, ó sea al primer ministerio del regente.

«Hay quien cree que mañana mismo, una vez que ya ha terminado la discusión de presupuestos, se modificará el ministerio, entrando dos demócratas y dos unionistas verdaderos en lugar de los riosistas Herrera y Silveira. Hay quien vuelve á pensar en el ministerio de notables, y no falta, por último, quien asegura que todo continuará como está, una vez que Figuerola y Prim han vuelto á estrecharse la mano.

«Lo cierto, sin embargo, es que como todos reconocieron, el ministerio difícil nació en crisis, y que si Prim se empeña en continuar bajo la tutela de D. Antonio, y en declarar inamovibles á Sagasta y Figuerola, aun cuando de este habrá de prescindir por fuerza, no creará una situación tan seria como es indispensable.»

*La Iberia*, *Las Novedades*, *El Imparcial*, *La Igualdad*, *La Reforma*, todos, absolutamente todos los periódicos partidarios de la septebrina que se han publicado después de lo ocurrido anteañoche en el Congreso, dan gran importancia á ese inesperado suceso, y apenas hablan de otra cosa. Los republicanos piden un cambio completo de ministerio; los progresistas y demócratas se limitan á pedir su reforma con hombres de esos dos partidos, que de hecho están ya coaligados contra unionistas y republicanos.

Hemos dicho: «todos los periódicos que se han publicado después de lo ocurrido anteañoche; porque algunos que son de la tarde no se publicaron ayer con motivo de ser día festivo, y entre ellos los unionistas *El Diario Español* y *La Política*. Verdaderamente, á estos les ha venido bien tener un motivo para no darse ayer á luz porque su situación es en extremo comprometida. Por uno de esos caprichos de la política, los unionistas son los que principalmente pagan la desavenencia entre Prim y Figuerola. El incidente ocurrido entre estos dos ministros ocupa casi un lugar secundario entre las causas generales de disgusto y de descomposición de la Cámara de diputados, y ha venido á ser una nueva ocasión de que se han aprovechado progresistas y demócratas para dar rienda suelta á sus ambiciones y emprender de nuevo con más ardor sus trabajos para hacerse dueños absolutos de la situación.

Todas las pasiones se han agitado al mágico nombre de crisis, y cada cual, según sus instintos, vuelve á sacar á plaza las quejas que tiene contra la actual situación.

En esta marjeda se hace jugar gran papel al Sr. Rivero, presidente de las Cortes y jefe de la fracción democrática, el cual oye las quejas de ciertos diputados, y les promete mediar para con el Gobierno en el asunto. Al mismo tiempo llama á su casa á los directores de periódicos progresistas y democráticos, y concierta con ellos el plan de una campaña contra los elementos reaccionarios de la situación.

¿No es esto una verdadera torre de Babel?

El proyecto de reforma del Concordato, presentado por el Sr. Herrera á las Cortes Constituyentes es un nuevo proyecto de imposición tiránica que se trata de hacer á la Santa Sede para poner el Concordato de 1851 á la altura de las conquistas revolucionarias.

Este proyecto era de esperar. No habiéndose atrevido el Gobierno doctrinario que nos rige á declarar la separación de la Iglesia y del Estado por temor á la indudable influencia de aquella, era natural que el Gobierno tratase de que sus relaciones con la Santa Sede se pusiesen en armonía con la actual legalidad.

Debemos guardar una profunda reserva en este delicado asunto. Pero esto no nos impide decir que esas propuestas á que se da luego el nombre de convenios, tienen todo el carácter de imposiciones brutales que hacen los Gobiernos revolucionarios á la bondad inagotable de la Iglesia de Dios.

La *Agencia Havas* nos da cuenta de la alocución pronunciada por Su Santidad en el último consistorio celebrado el 25.

El Padre Santo, con la vista fija en las persecuciones de que es objeto la Iglesia, se lamenta de la nueva ley de Florencia que somete á los Sacerdotes á las quintas. Desea también de los peligros que amenazan al Catolicismo en Austria y en Hungría, y manifiesta su aflicción por las noticias que recibe de España.

Su Santidad habla nuevamente de la tiranía del Gobierno ruso contra los Obispos católicos, advierte á los enemigos de la Iglesia que el juicio de Dios contra ellos será terrible, y concluye exhortando á los fieles á que pidan al Señor que traiga á buen camino á los hombres extraviados, y que haga triunfar en todas partes su Santa Iglesia.

Entre todos los incidentes ocurridos en las actuales Cortes, ninguno tan curioso como el que ocurrió en la sesión de anteañoche. El ocasionado hace cosa de un mes no tiene comparación con el de la sesión de la madrugada del día de San Pedro. El célebre no del Sr. Negrete, que siendo ministro votó desde su puesto en contra de sus compañeros, ha perdido ya mucho de su celebridad. Describamos la escena.

El Sr. Madoz:—Propongo que se haga esta adición al artículo de la ley de presupuestos que trata de la cuestión de aranceles.

El general Prim:—Me parece en efecto oportuno que se añadan esas palabras que propone el Sr. Madoz.

El Sr. Figuerola:—No me dá la gana de admitir semejante adición, porque se vá á creer que la acepto bajo la presión de una carta-telegrama que recibí días pasados el general Prim, en la cual se le dice que le estoy engañando y que quiero entregar al país atado de pies y manos, á quien quizá me lo ha comprado. El que ha enviado ese telegrama al general Prim es un hombre indigno, ruin y miserable, cuya alma villana merece el odio de todo el mundo.

El general Prim:—Siento que el Sr. Figuerola haya tomado la cosa tan á pecho. El autor de esa carta en que se me dice que S. S. me está engañando y que quiere vender al país no es un vil ni un miserable, es un hombre honrado y de buena fe, y....

El Sr. Figuerola:—Pido la palabra.

El general Prim:—No se sulfure V. S. que á mí me importa más la tranquilidad de Cataluña que un berrinche de S. S.... Por lo demás, deje S. S. rodar la bola: admitamos la adición y *tutti contenti*.

El Sr. Madoz:—Puesto que mi enmienda corre peligro de no ser admitida, para que no riñan los Sres. Prim y Figuerola, la retiro.

Ahora, para refrescar la memoria de nuestros lectores, aunque hace días que publicamos la carta-telegrama á que se refería el Sr. Figuerola, la reproducimos de nuevo.

Dice así:

«Señor D. Juan Prim.—Madrid.—Al alarmarse el país productor y contribuyente por la amenaza de tratados de comercio, le tranquilizó V. manifestando que de acuerdo con Figuerola la comisión aceptaría la cláusula de que las Cortes dentro de los seis años resolverían lo que hubiese de ser. Sin embargo, Figuerola y la comisión han reintegrado esta cláusula salvadora para poder entregar al país atado de pies y manos á quien quizás se lo compró.

Nada duda del general Prim; pero le consideran engañado por Figuerola.

Antes que el país, llamándose también á engaño, tome las graves resoluciones á que quisieran arrastrarlo los mal avenidos con la situación, de ser tener una entrevista con V., saliendo el próximo lunes por la mañana, suplicándole se sirva entretanto detener ese proyecto tal como está.—José Puig Llagostera.»

Según dice *El Imparcial* se habló mucho ayer tarde en varios círculos de la probable llegada á Madrid, dentro de pocos días, del duque de Montpensier.

La *Igualdad* añade, que el pretendiente había parecido de Sanlúcar, y que se le había visto disfrazado en un tren que venía hacia Madrid.

También se dice que ha estado aquí algunas horas, y que ha partido para un puerto del Mediterráneo.

Y á propósito de puertos, Topete va á Cartagena; se ignora á qué. Lo que sí se sabe es que la escuadra del Mediterráneo, á la cual se le acaba de dar nuevo jefe, se conserva en pie de guerra, sin que estemos en vísperas de declarársela á ninguna potencia, ni de que ella nos la declare á nosotros.

Los únicos síntomas belicosos que se perciben, vienen del campo republicano.—«En estos momentos supremos, en que va á decidirse de la suerte de la patria, conviene estrechar nuestras filas y que cada uno ocupe el puesto de honor que le corresponde,» dice un periódico de este partido.

Los liberales, pues, se aperciben á deshacerse los unos á los otros: es el único fin que podían tener tanto desorden y tan pronunciada anarquía.

Ha vuelto á renacer la crisis ministerial en toda su fuerza á consecuencia de la borrascosa sesión del lunes por la noche: hé aquí lo que algunos periódicos dicen ayer acerca de ella, y del incidente que la produjo.

Del periódico *Las Cortes*:

«A consecuencia del incidente á que dió lugar la enmienda presentada por D. Pascual Madoz y que fué retirada, el ministro de Hacienda ha presentado su dimisión.

«Queda reunido el ministerio en Consejo á la hora que escribimos estas líneas (las tres y media de la mañana).

Se dice que la crisis no se resolverá hasta que se termine la «discusión» del presupuesto de ingresos.»

La *Reforma*:

«Terminada la sesión de anteañoche se reunió el Consejo de ministros en su despacho del Congreso. La sesión fué larga y tempestuosa, mas á la hora avanzada á que terminó, solo llegó á nuestros oídos que moralmente el Sr. Figuerola ya no era ministro, y que el Sr. Topete había presentado también su dimisión.

«Mas todo quedó en tal estado, hasta que hoy pueda contarse al regente, cuyas dotes para presidente del Consejo se están echando de menos desde que ascendió á jefe del Estado.»

La *Igualdad*:

«Tan grave es lo que ocurrió anteañoche á última hora en el Congreso, que no sabemos francamente

qué otra solución pueda tener mas que una crisis total del ministerio Prim.»

El *Imparcial*:

«No nos extendamos sobre el incidente á que hemos aludido, porque nuestros suscritores podrán apreciarlo por la lectura del extracto que en otro lugar publicamos.»

Las *Novedades*:

«Añoche votó con el Gobierno la aprobación del artículo 9.º del presupuesto de ingresos la minoría republicana.

«Después de la sesión de anoche se aseguraba que el Sr. Figuerola saldrá del Gabinete, habiendo quien creía que esta salida daría lugar á la de otros señores ministros.»

El *Puente de Alcañices*:

«Lo único que podemos decir á nuestros lectores, es que á las dos y media de la madrugada se reunió de nuevo la asamblea en sesión secreta, y que los asuntos que en ella han de discutirse parecen entrañar cierta gravedad, si se tiene en cuenta que el presidente de la asamblea, Sr. Rivero, que como saben nuestros lectores, estaba en cama enfermo, ha sido llamado, y entraba en el salón á esa hora, habiéndose llamado también á muchos señores diputados que se habían retirado al levantarse la sesión á la una y media.

«Son las tres de la madrugada y continúa la cámara reunida.»

La *Epoca* dice anoche en su última hora:

«No ha sido proposición, sino proyecto de ley lo que se ha presentado pidiendo autorización para plantear los presupuestos mientras se discuten. Inmediatamente se ha reunido la comisión general, que probablemente dará dictamen esta misma tarde. Esperase también, que será apoyada por los republicanos la proposición demandando explicaciones sobre el amago de crisis de anoche; pero de tal manera se pretendía á última hora hacer aparecer como calmada la tormenta, que ya se aseguraba que no habrá en el ministerio modificación alguna.

Podrá parecer esto inverosímil á los testigos presenciales del suceso de anoche; pero quizá por lo mismo, es lo más probable.»

De *La Correspondencia*:

«Hoy se ha dicho que entrarán en el ministerio los Sres. Ardanaz, Martos y Becerra. La noticia es cuando menos prematura.»

Las noticias de la Habana comunicadas anteayer oficialmente al Gobierno, dicen que las tripulaciones de las fragatas de guerra habían relevado á los voluntarios en la guarnición de los fuertes, y que las operaciones de guerra eran todas favorables á nuestras tropas. Nada se dice del desembarco de filibusteros.

Anteañoche se recibió en Madrid el siguiente importantísimo despacho telegráfico:

«PARIS, 28.—Rochefort ha sido preso. A consecuencia de esta prisión se han reunido en los alrededores del Cuerpo legislativo unas dos mil personas que, en medio de gritos sediciosos y de furiosas amenazas, pedían fuera puesto en libertad. Las amonestaciones de la autoridad han sido inútiles, y ha sido preciso acudir á la fuerza armada. Se han dado algunas cargas de caballería al pueblo amotinado, y hay algunas desgracias que lamentar.

El Gobierno parece que recibió también noticias telegráficas de estos sucesos. En cuanto á Rochefort, solo se sabe que se había introducido de incógnito en París.

En la noche del 23 pasaron por Badajoz, de paso para Sanlúcar de Barrameda, y en tren express, los hijos del señor duque de Montpensier.

Ayer tarde se recibió el siguiente despacho telegráfico:

«HABANA, 29 (á la una y cincuenta y cinco minutos).—El general Espinar ha entregado el mando al general Caballero de Rodas á las once de la mañana.

El nuevo capitán general ha sido aclamado con el mayor entusiasmo por las tropas, los voluntarios y el pueblo.

Reina la mayor tranquilidad.»

De *La Correspondencia* de ayer tomamos las siguientes noticias:

«No es cierta la abdicación de doña Isabel de Borbon, la cual parece dispuesta á no abdicar en manera alguna.

«Hoy se ha dicho que se trata de aumentar el derecho protector á la importación de papel extranjero.

«Desde 1.º del mes próximo quedará suprimido el cuarto del cartero para los periódicos y para el correo del extranjero.

«El general Dulce ha celebrado hoy una larga conferencia con el ministro de la Guerra, sobre los asuntos de Cuba.

«Ayer ha llegado á Madrid el general Ros de Olano, y en breve se volverá á encargar de la dirección general de artillería.

«El señor ministro de Gracia y Justicia ha comunicado hoy dos indultos de la pena capital á dos reos, uno de Sevilla y otro de Valencia.

«Ha sido declarado en situación de reemplazo el coronel de caballería de la remonta de Córdoba D. Antonio Barberin y Baurell.

«La dirección de Aduanas se está ocupando desde hace días de preparar los medios de evitar el registro aduanero en Miranda, en beneficio de los viajeros y del comercio.

«Se han concedido seis meses de licencia para las provincias Vascongadas, al mariscal de campo de cuartel en esta capital señor marqués de Santiago.

«El jueves da una comida el regente del reino al cuerpo diplomático extranjero.»

Recibimos periódicos de Filipinas que traen noticias de aquellas islas hasta el 6 de Mayo último, en cuya fecha era bueno el estado sanitario y completo el orden.

Por conducto de los Estados-Unidos recibimos noticias de la Habana hasta el 13 de Junio con pormenores sobre ventajas alcanzadas por nuestras tropas:

«HABANA, 41 de Junio.—No se ha confirmado la noticia de que haya desembarcado en Aguadores una expedición de filibusteros, de que había otra en la parte Sur de la isla, y de que el vapor de guerra *Lusa* echó á pique dos buques cargados de filibusteros.

Los periódicos y las cartas particulares anuncian que muchos insurgentes se están rindiendo á Balmaseda.

Todo está tranquilo en las inmediaciones de Bayamo y Manzanillo.

HABANA, 42.—Se han recibido noticias de una refriada acción entre la tropa y los insurrectos en Puerto del Padre. Los muertos se cuentan por centenares, y entre ellos se halla el general Mármo; pero todavía no hay despachos oficiales.

1869, 13.—Se ha confirmado la noticia de la acción de Puerto del Padre. Los españoles admiten que tuvieron 60 muertos, y calculan que los cubanos perdieron 1,200 entre muertos y heridos. El general insurgente Mármo fué muerto durante la acción.

Se han recibido las siguientes noticias de Santiago de Cuba, de origen español:

Una goleta desembarcó recientemente en el puerto de Balneario, situado á 20 leguas del puerto de Santiago, una partida de 100 filibusteros. Uno de los guías denunció el hecho al gobernador de Baracoa. La guarnición de dicho punto salió en el acto y atacó á los filibusteros, y estos tuvieron 50 muertos, habiendo sido hechos prisioneros los restantes. El jefe de ellos fué fusilado en el acto, y los demás fueron conducidos á Santiago para sufrir igual castigo. Las tropas se apoderaron de cuanto llevaban los filibusteros, incluidos dos millones de pesos en papel moneda, de los revolucionarios, algunos centenares de carabinas y tres ó cuatro piezas de artillería.»

En el lugar de costumbre pueden ver nuestros lectores el anuncio de los discursos escritos por los Sres. D. José Selgas y D. Cándido Nocedal para la recepción del primero de la Academia, discursos que esta rechazó como demasiado políticos según digimos en su día. Esta circunstancia, y sobre todo los nombres harlo conocidos de los autores, recomiendo la adquisición del elegante folleto que anunciamos, mucho más que cuanto pudiéramos decir nosotros de su mérito literario.

Tomamos de *El Imparcial* las siguientes noticias:

«El señor conde de San Luis celebró ayer una larga conferencia con un importante personaje de la situación.

«En una carta de Pola de Siero (Asturias) que tenemos á la vista hallamos el párrafo siguiente:

«Aquí la juventud es la que blasona de carlista, y estos son en tal número que pueden contarse veinte á ellos por cada uno de nosotros (los liberales). Todas las noches no se oye otra cosa que vivas á Carlos VII y á Cabrera; en la del 15 hubo tiros entre aquellos y cinco de los jóvenes de nuestro partido.»

La carta añade que la mayor parte de la provincia se halla en el mismo caso que Pola de Siero.

Leemos en *El Siglo*:

«Parece que no han jurado la Constitución los señores Bravo Murillo, conde de San Luis, Alvarez (D. Fernando), Moyano, Mayans, Collantes y Moreno (D. Domingo).»

Según dice un diario, el ayuntamiento de Toledo ha dimitido por la imposibilidad en que se encuentra de cobrar la contribución personal.

Leemos en un periódico, que el general Dulce, no creyéndose aun seguro en la Península, ha hecho su viaje desde Santander escoltado por una sección de la Guardia civil, que en el tren le acompañó, y cuya fuerza venía mandada por un teniente.

## CORREO DE HOY.

Según vemos en el *Comercio de Cádiz*, el Sr. don Federico de Santiago y Hoppe, capitán de navío retirado y ex-diputado á Cortes por Cádiz, ha renunciado los honores de brigadier de la Armada que le concedió el señor ministro de Marina, por motivos de delicadeza y de consecuencia que le honran sobranamente.

Al fin, dice un diario de Bilbao, ha sido admitida la dimisión que presentó el ayuntamiento de Vitoria, por negarse á jurar la Constitución del Estado.

A los ayuntamientos del país vascongado debe bastarles, en nuestro concepto, que juren cumplir y hacer cumplir el Código foral de esta tierra apartada.

Leemos en *Las Provincias* de Valencia:

«El Sr. Topete, ministro de Marina, que según algunos periódicos debía venir á Valencia para visitar la escuadra del Mediterráneo, suceso al que algunos daban misteriosa importancia, no viene ya á nuestra ciudad, y pasará á Barcelona cuando los buques se hallen en aquel puerto.»

## ULTIMA HORA.

### CORTES.

Al principio de la sesión de hoy se han hecho una porción de proposiciones al Gobierno, entre ellas una del Sr. Rebullida para saber si el Sr. Figuerola está dispuesto á presentar un proyecto de venta de los bienes del real patrimonio. El ministro de Hacienda contestó afirmativamente.

Los diputados de Burgos, Coruña y Badajoz, han manifestado deseos de que no se supriman los predios de estas ciudades, porque quitaría esta medida mucha importancia á las provincias.

El Sr. Sagasta se extraña de que así se proceda cuando se trata de hacer economías, diciendo que debe anteponerse el bien general al particular.

El Sr. Fernandez de las Cuevas presentó una proposición, para que no se cierren las Cortes hasta que no se aprueben los presupuestos.

Tomada en consideración, habló en contra el Sr. Orseno, fundándose en que hace un calor horrible.

El Sr. Ramos Calderon habló largamente en pro, diciendo que no deben suspenderse las sesiones, porque faltan muchas cosas que hacer. Refirió varios proyectos de ley, como el desestanco del tabaco, que están por discutir.

Combatió de pasada el presupuesto, diciendo que en todos los ministerios se conservan las mismas oficinas y direcciones y cuerpos que antes. Añadió que la continuación de las Cortes es necesaria á la tranquilidad pública.

Los Sres. Topete y Ruiz Zorrilla contestan al señor Calderon en lo que había dicho de los ministerios, y dijeron que el Gobierno no tiene empeño en que se suspendan las sesiones.

### TELEGRAMAS.

(De la Agencia Fabra).

FLORENCIA, 29.—La comisión, á la cual se ha sometido la información parlamentaria sobre la cuestión de los tabacos, empezará sus sesiones públicas el 1.º de Julio próximo.

BRUSELAS, 29.—Asegúrase que el Gobierno inglés ha dirigido una nota al ministro aconsejándole que acepte las proposiciones de Francia, zanjándose así la cuestión pendiente entre este país y Bélgica.

PARIS, 29.—En la Bolsa de hoy se han cotizado:

3 por 100 interior español, á 30 7/8.  
3 por 100 francés, á 70 42 1/2.  
4 1/2 ídem, á 101 75.

Como consecuencia de la organización que en otro lugar publicamos de dos divisiones mixtas y una de artillería en este distrito, ha dispuesto el capitán general Sr. Izquierdo, que no siendo ya tiempo á propósito para ejercicios, pasen listas de presente por brigadas todos los jueves. De este modo podrá inspeccionarse el estado de policía de las tropas, amenzando esas tardes los paseos con las músicas de los regimientos. La división de artillería formará en San Gil, otra división en las afueras de la puerta de Bilbao, otra detrás de San Francisco, otra en Atocha, y en otros sitios análogos las demás.

El Cronista de Nueva-York da cuenta de un desafío entre su director el Sr. Ferrer de Couto y un tal Sr. Porto, firmante de un folleto en que insultaba á aquel, á España, á los difuntos duques de Tetuan y á los voluntarios de la Habana. El duelo, que era á pistola, se verificó fuera del territorio de los Estados-Unidos, y su resultado fué que el Sr. Ferrer de Couto quedara ileso, y el Sr. Porto tuviera ambas piernas atravesadas de un balazo, siendo su estado de gravedad.

El general Dulce ha sido recibido en España del mismo modo que fué despedido en Cuba. Van nuestros lectores lo que dice sobre este asunto *La Abeja Montañesa*:

«Desde que se dijo en esta ciudad que el general Dulce desembarcará en este puerto empezó á oírse que sería mal recibido, que se preparaba una manifestación en contra suya, y la opinión se hallaba algo sobreexcitada. Calmóse algún tanto cuando se supo que no desembarcaría en Santander, sino en el astillero para trasladarse á Buco, y durante los días que el vapor ha estado en observación nada ha ocurrido como no sea aquello de ¿ha desembarcado Dulce? ¿Cuándo, en dónde desembarcará?»

Ayer se dijo que desembarcaría hoy y se supo bien pronto que lo haría a la hora de salir el tren-correo, en el cual marcharía con dirección á Madrid.

Desde las siete y media de la mañana notábase varios grupos de curiosos colocados sobre algunos montones de piedra menuda que hay á la entrada del muelle de Malibón, y armados otros á la verja que divide la estación del citado muelle. Cuando aparecieron los equipajes, que se trasportaban de la aduana á la estación, hubo algunos gritos de ¡vivan los voluntarios de la Habana! y algunos silbidos.

Los grupos aumentaron considerablemente, y aparte de muchas cosas que se oían, y algún silbido aislado, nada ocurrió hasta que el tren paró que se preparaba á partir.

Nos han dicho que una de las personas que iban en el mismo departamento que el general y su familia, asomándose á la ventanilla del coche, hizo un ademán demasiado inconveniente á los concurrentes de fuera fué la principal causa de que se empezase á gritar con furia: «¡muera Dulce, muera los traidores, muera los pícaros y los ladrones!» y otra infinidad de cosas por el estilo, rompiendo la marcha el tren en medio de la silba más nutrida que jamás se ha visto en Santander.

No aumentamos ni disminuimos nada, y damos la noticia tan solo porque el deber de periodistas nos obliga á tener al corriente á nuestros lectores de cuanto pasa.»

#### Dice El Siglo:

«Se nos asegura, y lo tenemos por cierto, que un honrado y octogenario veterano, padre de un héroe marítimo, no ha querido recibirle en su casa porque su honor le prohíbe tener ya por hijo á

un desleal y perjuro que ha deshonrado su nombre y su uniforme.

[Bien por el viejo marino!]

En la parte no oficial de la *Gaceta* de ayer se lee lo siguiente:

«Habiéndose creído por algunas personas que la franquicia concedida para introducir libre de derechos por las costas y fronteras en la Península é islas Baleares el trigo extranjero y sus harinas terminan en 30 del presente mes de junio, se hace presente para conocimiento del comercio y del público que por real decreto de 31 de Julio de 1868, publicado en la *Gaceta* del día 12 de Agosto siguiente, se prorogó la referida franquicia hasta 31 de Julio de 1869, en cuyo día concluirá, sin perjuicio de lo que las Cortes Constituyentes acuerden al discutir el presupuesto de ingresos para el próximo ejercicio desde dicho día en adelante.»

Hé aquí la nueva organización señalada al ejército de Castilla la Nueva por orden de 23 del corriente:

Jefe de la primera división, mariscal de campo D. Juan Alaminos.

Primera brigada: Compuesta del primer regimiento de infantería de Zaragoza y primero de Ingenieros, al mando del brigadier D. Vicente Vargas.

Segunda brigada de infantería.—Regimientos de Gerona y segundo de Ingenieros. Su brigadier, D. Agustín de Burgos.

Brigada de caballería.—Regimientos del Rey; 1.º de Coraceros; de Calatrava, 1.º de carabineros; de Pavia, 1.º de Húsares. Su brigadier, D. Francisco Soria Santa Cruz.

Jefe de la segunda división: mariscal de campo D. Gabriel Baldrich.

Primera brigada de infantería.—Regimientos de Aragón, de Asturias y Cantabria. Su brigadier, don Nicolás Taboada.

Segunda brigada de infantería.—Batallones de cazadores de Madrid, Barcelona, Béjar y Alcantara. Su brigadier, D. Joaquín Enríles.

Brigada de caballería.—Regimientos de Villaviciosa, 2.º de lanceros; de Tetuan, 5.º de cazadores; Castillejos, 6.º de cazadores. Su brigadier, D. Manuel Blanco.

Brigada de artillería, afecta al cuartel general del distrito.—Regimientos 1.º y 4.º montado, 2.º de montaña y 3.º de á pie. Su brigadier, D. Rafael Juárez de Negron.

Hé aquí el proyecto de ley que leyó anteayer el ministro de Gracia y Justicia en el Congreso:

«Artículo 1.º Se autoriza al Gobierno para revisar y reformar, de acuerdo con la Santa Sede, el Concordato de 16 de Marzo de 1851, con los objetos siguientes:

1.º Poner en armonía el art. 4.º de dicho Concordato con los 21 y 22 de la nueva Constitución decretada y sancionada por las Cortes.

2.º Armonizar igualmente los artículos 2.º y 3.º del Concordato con los 17 y 24 de la Constitución.

3.º Reformar los artículos 5.º y 6.º del Concordato, á fin de reducir en lo posible el número de diócesis atemperándose á la división civil.

4.º Modificar el art. 9.º del Concordato al efecto de suprimir por completo la jurisdicción de las órdenes militares, agregando las fracciones de territorio donde se ejerce, á las diócesis inmediatas.

5.º Reformar el artículo 11 y el párrafo 9.º del 31 del propio Concordato suprimiendo las jurisdicciones privilegiadas del pro-caballero mayor de palacio y de las cuatro órdenes militares y el patriarcado de las Indias.

6.º Reformar los artículos 43, 46 y 47 suprimiendo las dignidades y canongías de oficio que ya no tengan razón de ser y reduciendo en lo posible el número de capitanías y beneficiados.

7.º Suprimir las capillas y colegias que comprenden los artículos 21, 22 y 23, menos las contenidas en el párrafo 3.º

8.º Reformar los artículos 28 y 35 respecto al número y dotación de los seminarios conciliares, reduciendo uno y otra al límite que exige el estado económico de la nación.

9.º Reformar el art. 37, suprimiendo la adjudicación de las rentas de las vacantes de obispos, dignidades, canongías y parroquias en los términos que dicho artículo expresa, quedando el Tesoro libre de este pago.

Art. 2.º Se autoriza también al Gobierno para la revisión y reforma del convenio de 25 de Agosto de 1853 en su art. 13, y en los demás que se relacionen con los del Concordato de 1851, que se trata de modificar en virtud del art. 4.º

Art. 3.º Se autoriza además para revisar y reformar el convenio de 16 de Junio de 1867, á fin de ponerlo en armonía con el espíritu desamortizador de la ley de 49 de Agosto de 1841, y de acomodar las disposiciones relativas á la redención de cargas eclesiásticas y demás espirituales, á su naturaleza de obligaciones de conciencia.

Art. 4.º Se le autoriza, por último, para convenir con la Santa Sede de la reforma de la jurisdicción de los tribunales eclesiásticos, reduciéndola á las causas sacramentales y beneficiales, y á los delitos de los eclesiásticos, con devolución á la jurisdicción civil de las demás que ahora concurren.

Madrid, 28 de Junio de 1869.—Cristóbal Martín de Herrera.»

Las *Gacetas* de ayer y de hoy no contienen ninguna disposición de interés general.

El consúl de España en Southampton manifiesta que el gobernador superior civil de la isla de Puerto Rico participa, con fecha 10 de Junio, que no ocurría novedad en el territorio de su mando.

Segun el estado de las operaciones practicadas en la Caja de Depósitos en la cuarta semana de Mayo último, ingresaron por cuenta nueva 806,933 escudos 52 milésimas, se devolvieron 200 140 escudos 459 milésimas, quedando una existencia de 14.990,394 escudos 433 milésimas.

Por cuenta antigua ingresaron 478,745 escudos 419 milésimas, se devolvieron 1.207,353 escudos 924 milésimas, resultando un saldo de 59.298,436 escudos 562 milésimas.

Por cuenta de efectos públicos ingresaron 2.430,769 escudos 493 milésimas, se devolvieron 2.082.384 escudos 783 milésimas, quedando una existencia de 242.854,059 escudos 327 milésimas.

Segun telegramas de Cuba, las tripulaciones de las fragatas *Victoria* y *Gerona* han sido encargadas de guarnecer los fuertes del Morro y Cabala para dejar toda la tropa libre y destinada á la campaña.

El embajador de Italia en España ha recibido sus credenciales, y en breve se despedirá del Gobierno español.

Segun las cartas que publica *La Iberia*, han debido ser graves los desórdenes que dieron lugar los republicanos de la ciudad de Mahon al promulgarse la Constitución. El ayuntamiento no dispuso más festejos que un repique de campanas, un Te-Deum, al cual solo asistieron tres alcaldes y cuatro

regidores, y la colocación de cuatro luces detrás de las vidrieras de la casa ayuntamiento.

Ignoramos si es cierta la noticia dada por los periódicos de Badajoz de haber ocurrido algunos desórdenes en la provincia de Cáceres á consecuencia de la supresión de la audiencia del territorio.

Contra la grosera calumnia estampada en las columnas de *La Correspondencia*, á la cual pusimos oportunamente el debido correctivo, en la que se presentaba á los carlistas prometiendo la isla de Cuba á los Estados Unidos cuando D. Carlos de Borbon sea rey de España á cambio de apoyo para contraer un empréstito, ha protestado *La Epoca* en los siguientes términos:

«Un deber de imparcialidad nos mueve á salir á la defensa de un partido que, no por no profesar nuestras ideas, debe sernos menos respetable, estando compuesto de españoles, y tratándose de un asunto que afecta á la honra de España. No es posible, no, que el partido carlista ni las personas que le dirigen haya podido ofrecer la cesión de una parte del territorio. Esta es una calumnia contra la cual protestamos, seguros de que ese partido la hará solemnemente en cuanto llegue á su noticia lo dicho por *La Correspondencia*.»

Consignamos con satisfacción este rasgo de imparcialidad de *La Epoca*, tanto más plausible, cuanto más raros son testimonios de este linaje, que enaltecen á quien los da, en nuestros adversarios políticos.

Los diputados firmantes del voto particular contra el impuesto personal, parece que han dejado de asistir á las sesiones de la comisión general de presupuestos. Por dicha razón, esta, en su reunión del domingo, no pudo tomar acuerdo alguno por no haber número suficiente de diputados.

Se ha procedido al desarme y reorganización de un batallón de voluntarios de Tarragona, que no ha querido jurar la Constitución.

## NOTICIAS GENERALES.

Tuvo ayer efecto en la iglesia del Carmen la solemne función que habíamos anunciado, en la cual se recibían las limosnas con que la caridad de los fieles contribuyese para el socorro de algunas comunidades de religiosas que se hallan en verdadera indigencia.

Celebró de pontifical el señor Obispo de Daulia, que reside en Ciempozuelos, y que vino á Madrid con este único objeto.

El orador sagrado Sr. D. Jaime Cardona pronunció uno de sus más bellos discursos sobre un asunto nuevo, cual era el motivo de la función. Acudiendo á las instancias que se le hicieron despues de terminado el sermón, se ha prestado á que se imprima y se tengan ejemplares en las sacristías de las iglesias para las personas que gusten adquirir por una módica limosna que sirva tambien de socorro á las religiosas necesitadas.

Las limosnas recogidas ayer han sido abundantes, contándose rasgos de tanta modestia como caridad.

Las señoras que han tenido á su cargo en las puertas del templo las mesas para recibir las limosnas eran de lo más distinguido de nuestra sociedad.

El miércoles 30 del corriente empezará el señalamiento para el pago de intereses devengados por los nuevos resguardos de la Caja general de Depósitos y los provisionales de bonos del Tesoro depositados en la misma.

Dicho señalamiento se hará por medio de carpetas que desde el 29 se facilitarán gratis en la portería mayor de dicho establecimiento.

Las expresadas carpetas se presentarán por duplicado y firmadas por los imponentes, encargados ó cesionarios.

Una de ellas se devolverá al interesado en el momento de la presentación, consignando sólo el número correlativo de órden que corresponda. La otra quedará en dichas oficinas como comprobante de la que se devuelve y demás fines que procedan.

Verificado el señalamiento en la forma anteriormente prescrita, la dirección de la Caja, mediante nuevos anuncios en los periódicos oficiales, convocará al cobro, empezando este desde el 1.º de Julio próximo, y observándose para ello igual correlación de número de órden.

Para el pago de los intereses de depósitos en títulos de la deuda pública constituidos en la referida Caja, así como los correspondientes á los nuevos resguardos de la misma y que deben ser satisfechos á los sucursales, con arreglo á disposiciones vigentes, la dirección dictará las órdenes al efecto necesarias.

El Consejo de gobierno del Banco de España ha dispuesto se pongan en circulación los billetes de 50 escudos de la emisión de 31 de Octubre del año último.

Lo que anuncia al público para su conocimiento; advirtiéndole que dichos billetes, además de la firma del señor gobernador Cantero, que será de estampilla, llevará indistintamente de puño, en representación de la intervención, la de los empleados de la misma D. Manuel Bahamonde, don Joaquín de la Torre y Collado, D. Agustín Marchante y D. Eduardo Amodeo; y en representación de la Caja de efectivo la de los empleados de dicha dependencia D. Miguel de Ostolaza y D. Nazario Montero.

Treinta y cinco años de éxito y las muchas curas obtenidas, confirman la reputación del vino de zarzaparrilla y de los bolos de Armenia del doctor Ch. Albert. Ambos medicamentos los recomiendan los médicos de los hospitales de París á las personas atacadas de enfermedades contagiosas, cánceres ó llagas, escrófulas, vicios de la sangre, etcétera. Para más detalles, véase el «Tratado de las enfermedades secretas», por el doctor Ch. Albert, que se da gratis en todas las farmacias y depositarias del vino de zarzaparrilla y bolos de Armenia.

## PARTE RELIGIOSA.

SANTOS DE HOY. La conmemoración de San Pablo, Apóstol, y San Marcial, Obispo.

SANTOS DE MAÑANA. Santos Casto y Secundino, mártires.

#### CULTOS.

Se gana el jubileo de Cuarenta Horas en la iglesia del primer monasterio de Sras. Salesas, plaza del mismo nombre, donde por la mañana habrá Misa mayor y por la tarde vísperas de la Visación de Nuestra Señora. También se cantarán vísperas solemnes en el monasterio de las Salesas Nuevas.

En San Isidro, San Ginés y San Andrés, habrá Misa cantada con manifestos.

VISITA DE LA CORTE DE MARÍA: Nuestra Señora de la Almudena en el Sacramento, la de la Blanca en San Sebastian ó la del Consuelo en San Luis.

Se reza de la octava de San Juan Bautista con rito doble y color blanco haciéndose conmemoración de la octava de los Santos Apóstoles.

Imprenta de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

Pelayo 34,

á cargo de R. Labajos y Arenas.

# SECCION DE ANUNCIOS.

Tanto los anuncios como igualmente los comunicados, se insertarán á precios convencionales.

Rebaja á las corporaciones, sociedades mercantiles y á las particulares que anuncien periódicamente.

**FOSFATO DE HIERRO DE LERAS DOCTOREN CIENCIAS**  
INSPECTOR DE LA ACADEMIA DE PARIS

En forma de líquido, sin sabor, análogo á una agua mineral, este medicamento reúne los elementos constitutivos de los huesos y de la sangre. Es el más racional de los ferruginos y por esto ha sido adoptado por los mejores médicos del mundo entero. Conviene á las jóvenes delicadas cuyo desarrollo es tardío y á las mujeres que padecen esos dolores de estómago intolerables causados por la clorosis, la anemia, la irregularidad de la menstruación ó leucorrea; á los niños de complexion débil y delicada y á todas las personas cuya sangre ha empobrecido alguna enfermedad. Eficacia, rapidez de acción, benignidad completa, sin constipación ni acción sobre los dientes: tales son las ventajas que han decidido á los SS. médicos prescribirlo á sus enfermos.

Depósito en Madrid, en casa de los SS. Borrell hermanos, Simon, Ulzurrun, Moreno Miquel; y para los pedidos, LA AGENCIA FRANCO-ESPAÑOLA, 31, calle del Sordo.

Depósitos en Madrid: Sres. Borrell, hermanos, Simon, Sanchez Ocaña, Moreno Miquel, Escolar, Ulzurrun y Saavedra. (A.)

**VERDADEROS GRANOS DE SALUD DEL DOCTOR FRANK**

Estas pildoras, únicas autorizadas, son consideradas desde 70 años aca como el purgativo más saludable. Tómense ya en ayunas ya con la comida. Exijase que cada caja y el prospecto que se da gratis lleven la firma A. Rouvière y las iniciales A. R. en el centro de la marca de fábrica: Hôtel Richelieu, vis-à-vis de la rue d'Antin.

En Paris, Farmacia Leroy, 45, rue Neuve-Saint-Augustin. En España en todas las buenas farmacias.

**PILDORAS DE PEPSINA DE HOGG**  
PHOSPHOREE RUE CASTIGLIONE PARIS

Depósitos en Madrid: Farmacias de Simon, Moreno Miquel, Escolar, Sanchez Ocaña, Ortega y Just.—La Agencia franco-española, 31, calle del Sordo, sirve los pedidos. En provincias en todas las buenas farmacias. (A.—3053.)

**EL MISTERIO Y LA CIENCIA.**  
CONFERENCIAS DEL P. Félix en 1865. Véndese este folleto de 156 páginas á 4 reales en Madrid y 5 en provincias, en la administración de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL, Pelayo 34, y 50 en provincias.

**PILDORAS VEGETALES**  
PURGANTES Y DEPURATIVAS

Merced á la eficacia y la facilidad con que se toman, las Pildoras Gaurin son el mejor purgante y depurativo para combatir el estreñimiento, como tambien para destruir los humores y la acridad de la sangre, en fin para restablecer la armonía de las funciones más esenciales de la vida.

Compuestas de sustancias vegetales tienen la propiedad de tonificar y fortalecer los intestinos, purgando al mismo tiempo sin cansar el estómago ni debilitar órganos algunos.

Las Pildoras Gaurin no exigen ni régimen ni bebida especial y por consiguiente constituyen el más cómodo y el más eficaz de todos los purgantes conocidos y por eso se propagan con todo éxito para las enfermedades agudas y crónicas, gastritis, obstrucciones, asmas catarras, dolores, herpes, jaquecas, y para la gota y los reumatismos, etc., etc.

El verdadero mérito de las Pildoras Gaurin puede resumirse en las palabras siguientes, restablecer ó conservar la salud.

En Madrid, por menor Sres. Borrell hermanos, Escolar, Sanchez Ocaña y Moreno Miquel. En provincias, en las farmacias que se indiquen.

En París, 55, boulevard de Sébastopol.

Precios: En París, La caja de 30 pildoras 2 fr. 50. La caja de 60 pildoras 3 fr. 50. Nota.—Dentro de cada caja va una instrucción completamente explicativa.

**JACQUECAS, NEURALGIAS, DOLOR DE CABEZA, DIARREAS Y DISENTERIAS, CURACION INMEDIATA POR EL**

**INGA DE LA INDIA**

Esta planta, recientemente importada á Francia, en donde ha obtenido la aprobación de la Academia de Medicina y de todos los cuerpos de sabios, goza de propiedades extraordinarias y ocupa hoy el primer rango en la materia médica. Detiene, sin peligro, las disenterias á las cuales se hallan sujetas las personas que viven en los países cálidos, y combate con el mejor éxito las jaquecas, dolores de cabeza y las neuralgias, todas las veces que tienen por causa una perturbación del estómago ó de los intestinos.

**PILULE DEHAUT**

Esta nueva combinación, fundada sobre principios no conocidos por los médicos antiguos, lleva con una precisión digna de atención, todas las condiciones de problema del medicamento purgante. — Al revés de otros purgativos, este medicamento no causa molestias ni dolor alguno, no altera el estado de la sangre, no debilita la fuerza de las personas. Los niños, los ancianos y los enfermos debilitados lo soportan sin dificultad. Cada cual escoge, para purgarse, la hora y la comida que mejor le convengan segun su ocupación. La molestia que causa el purgante, estando completamente anulada por la buena alimentación, no se halla reparo alguno en purgarse, cuando haya necesidad. — Los médicos que emplean este medio no encuentran enfermos que se nieguen á purgarse por el mal gusto ó por temor de debilitarse. Véase la Instrucción. En todas las buenas farmacias. Calles de 36 y 38, y de 18 y 19.

En Madrid, por menor Sres. Borrell hermanos, Escolar, Sanchez Ocaña y Moreno Miquel. En provincias, en las farmacias que se indiquen.

**PILULE DEHAUT**

**PILULE DEHAUT**

Esta planta, recientemente importada á Francia, en donde ha obtenido la aprobación de la Academia de Medicina y de todos los cuerpos de sabios, goza de propiedades extraordinarias y ocupa hoy el primer rango en la materia médica. Detiene, sin peligro, las disenterias á las cuales se hallan sujetas las personas que viven en los países cálidos, y combate con el mejor éxito las jaquecas, dolores de cabeza y las neuralgias, todas las veces que tienen por causa una perturbación del estómago ó de los intestinos.

**VIN DE SALSEPAREILLE BOLS D'ARMENIE DU CH ALBERT**

La composición de este vino es esencialmente vegetal; constituyendo por sus propiedades tónicas y depurativas el más precioso agente terapéutico empleado para la curación de las enfermedades secretas más inveteradas, así como de las llagas, granos, empuenes, escrófulas, vicios de la sangre, etc.

Los bolos cuentan treinta años de éxito universal: es un remedio sencillo, fácil de tomar, infalible para la curación pronta y radical de las enfermedades contagiosas de ambos sexos, gonorreas recientes ó antiguas y flores blancas.

PARIS, rue Montorgueil, 10.

En Madrid, Sres. Borrell hermanos, Escolar, A. Just, Moreno Miquel y Sanchez Ocaña Barcelona Borrell hermanos, viuda de Padro y D. Ramon Cuyas.—Valencia, Vicente Mariu.—Sevilla, viuda de Troyano.—Cádiz, S. Jordan.—Málaga, P. Ploron go.—Murcia, Lucas Serrano.—Zaragoza, R. Rios Blanco.

En Madrid, Sres. Borrell hermanos, Escolar, A. Just, Moreno Miquel y Sanchez Ocaña Barcelona Borrell hermanos, viuda de Padro y D. Ramon Cuyas.—Valencia, Vicente Mariu.—Sevilla, viuda de Troyano.—Cádiz, S. Jordan.—Málaga, P. Ploron go.—Murcia, Lucas Serrano.—Zaragoza, R. Rios Blanco.

**DISCURSOS PRESENTADOS A LA ACADEMIA ESPAÑOLA** para la recepción del **SR. D. JOSÉ DE SELGAS** escritos por **D. CANDIDO NOCEDAL**.

Véndese á **CUATRO** reales en Madrid. En Sevilla, Olmeda, Cuesta, D. L. Ocaña Lopez y Bailli-Bailliere.

En provincias haciéndose los pedidos á los Sres. Gellou e Hidalgo, Pez, 40, 2.º, izquierda, acompañando su importe en libranzas ó sellos de franqueo.

**COPAIBA CAPSULAS RAQUIN**

PURA. Después de cien curaciones obtenidas de igual número de enfermos, la Academia de medicina ha declarado que estas capsulas son superiores á todas las demás preparaciones. Para precaverse contra la falsificación, exijase el nombre del inventor Raquin, que lleva cada frasco. Véndese en

**CH. FAVROT**  
Farm. 102, rue Richelieu, París.  
Precio en España: Inyección 16 fr. Capsulas 22 fr. 50. Depósito en Madrid: S. Borrell, hermanos, Escolar, A. Just, Moreno Miquel y Sanchez Ocaña y en todas las farmacias.—La Agencia franco-española, 31, calle del Sordo sirve los pedidos. (A.)

**ACETATE Y POMADA MIRANDA**  
Noble preparación compuesta de sustancias tónicas y fortificantes y que no varían las jaquecas, dolores de cabeza y las neuralgias, todas las veces que tienen por causa una perturbación del estómago ó de los intestinos.

**JAMON MIRANDA**  
Con base de jamon de uinos y se lecestras basta compararse este jamon con los que se fabrican ordinariamente para reconocer que debe de ser la preferencia. Satura la piel, produce abundante sebum que trasforma el agua en un mas delicado. Y su perfume es de los mas deliciosos.

**DENTORINA**  
Pasta dentífrica  
La Dentorina es un élfir dentífrico de gran suavidad, perfumado y refresca agradablemente la boca, alima las encías y preserva los dientes de la carie.

**La Pasta dentífrica** ha operado una revolución en este ramo de la toilette, suprimiendo los polvos y opalmos más ó menos ácidos y peligrosos. Basta pasar por la superficie un cepillo humedecido para comunicar á los dientes una deslumbradora blancura.

D. Borrell, hermanos, Escolar, A. Just, Moreno Miquel y Sanchez Ocaña y en todas las farmacias.—La Agencia franco-española, 31, calle del Sordo sirve los pedidos. (A.)